

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

**BETTY
COMPSON**
desea a los lectores
de
EL CINE
un feliz
año nuevo

SELECCIONES CAPITULO
BARCELONA 209
S. HUGUET

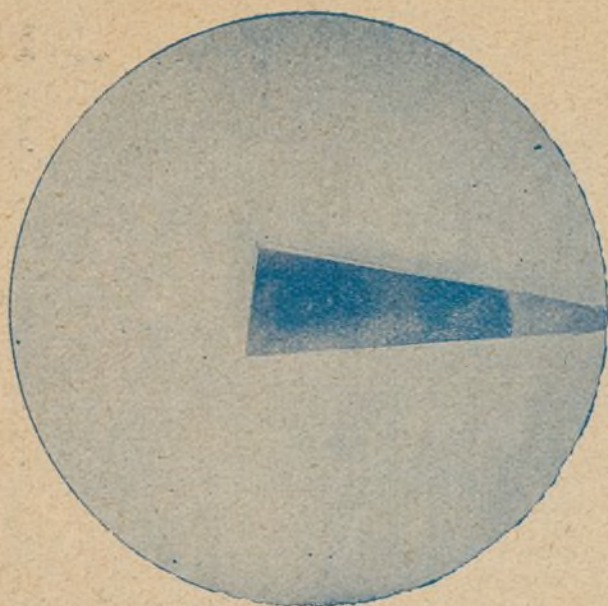
1.º de Enero de 1925

Número extraordinario

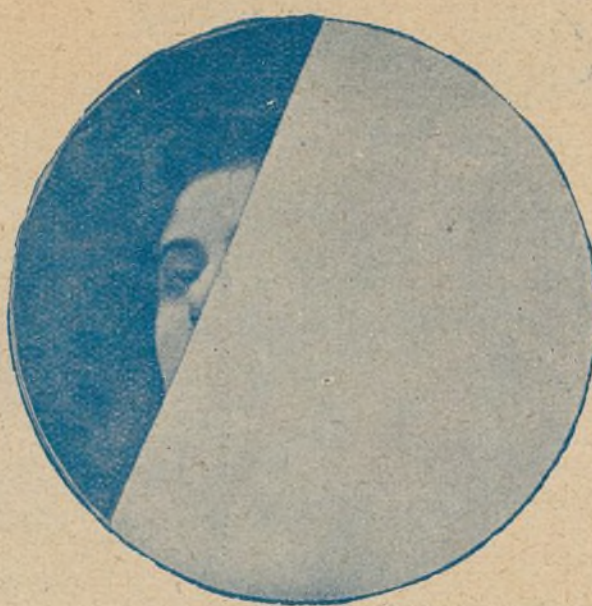
30 cénts.

Los grandes concursos de EL CINE

¿Quién soy yo?



1. - ¿Quién soy yo?



2. - ¿Quién soy yo?



3. - ¿Quién soy yo?

Queda abierto este nuevo CONCURSO entre nuestros lectores

Los que deseen tomar parte en el mismo deberán enviarnos en el adjunto boletín los nombres de los artistas cinematográficos a quienes pertenecen las efigies mutiladas de la cabecera.

Advertimos que se trata de figuras de la pantalla muy conocidas de nuestros lectores.

Este concurso se cerrará el día 8 de enero de 1925.

Solo podrán optar a los premios de este concurso los que acertaren los nombres de los tres artistas cinematográficos.

A medida que se reciban las respuestas, publicaremos los nombres de los concursantes en una sección especial de la revista.

En el número de EL CINE correspondiente al 15 de enero de 1925, daremos las fotografías enteras de dichos artistas de la pantalla con sus nombres al pie de las mismas.

Entre los que acierten los nombres de los tres artistas de la cabecera, se verificará un sorteo para la adjudicación de los premios. Dicho sorteo se verificará en nuestra redacción el día 15 de enero de 1925, a las 7 de la tarde. El acto del sorteo será público y podrán acudir al mismo no solamente los interesados, sino también cuantos lectores lo deseen.

PREMIOS

- 1.º Un precioso estuche de manicura, de plata, de la joyería JUAN BOIX, de Barcelona.
- 2.º Una magnífica ampliación fotográfica hecha por el estudio artístico DANIEL, de Barcelona.
- 3.º Una pluma estilográfica marca CONKLINN.

Boletín de contestación
Concurso de EL CINE

El 1.º es

El 2.º es

El 3.º es

Nombre

Domicilio

Población

Provincia

CONCURSO DE RETRATOS ARTISTICOS LEINAD

¿Quiere usted ser retratado gratuitamente?

EL CINE, de acuerdo con el fotógrafo señor LEINAD, en cuyo estudio establecido en la calle Cortes, núm. 611, de Barcelona, puede apreciarse el dominio técnico y el exquisito gusto de sus fotografías, organiza un originalísimo concurso con objeto de que puedan obtener retratos completamente gratuitos quinientos lectores de EL CINE.

Para dar una completa garantía de seriedad se irán publicando en esta revista los nombres y domicilios de los concursantes que vayan obteniendo premio y así podrá apreciarse el número de los favorecidos. Además los retratos que regala la casa LEINAD en combinación con esta revista serán igual tamaño y tan artísticos como los modelos expuestos en los escaparates del estudio fotográfico LEINAD y en los de la Librería Italiana, Rambla de Cataluña, número 125, Barcelona.

Para que los concursantes tengan una idea del valor y calidad artística de los retratos que se regalan, bastará con decir que el fotógrafo señor LEINAD acostumbra a cobrarlos a su distinguida clientela al precio de treinta pesetas la primera prueba que es la que por medio de este concurso pueden obtener los lectores de EL CINE absolutamente gratis.

BASES

En cada número de EL CINE se publicará un cupón con dos letras de las que componen los nombres EL CINE, LEINAD, OBRAS MAESTRAS DEL CINE (El título de esta revista, el nombre del fotógrafo y el título de la novela cinematográfica de esta empresa que edita semanalmente.)

Los lectores deberán ir recortando los cupones hasta lograr componer las 32 letras de que constan los citados nombres, EL CINE, LEINAD y OBRAS MAESTRAS DEL CINE.

Los concursantes que se encuentren con letras repetidas y les falten otras pueden canjear entre sí las letras sobrantes por las letras que no tengan, bien directamente o si lo prefieren para su comodidad por mediación de esta revista.

Las personas que logren reunir estas 32 letras, mediante la presentación de los cupones que las contengan, tendrán derecho a que se les haga un artístico retrato en el estudio fotográfico LEINAD calle Cortes, número 611.

Los lectores de fuera de Barcelona que hallándose en posesión de los tres títulos completos no pueden trasladarse a esta ciudad, podrán transferir su derecho a otra persona de su amistad residente en Barcelona.

La combinación de letras está hecha de tal forma que forzosamente habrán de resultar agraciados con premio quinientos lectores.

Este concurso quedará cerrado el día 31 de enero de 1925. La opción al premio ofrecido por la casa LEINAD caducará a los tres meses de cerrado el concurso.

Concurso de retratos
artísticos Leinad

L

Los concursantes deberán coleccionar los cupones que vayan apareciendo semanalmente en EL CINE, hasta reunir las 32 letras que componen los nombres EL CINE, Leinad, Obras Maestras del Cine.

S

AÑO XIV — N.º 664

Director: FERNANDO BARANGÓ - SOLÍS

Jueves, 1 de Enero de 1925

EL CINE

REVISTA SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España: 2'50 Ptas. trim. Extr.º, 15 Ptas. año

Pago anticipado por giro postal

Anuncios según tarifa

Redacción y Administración: Pelayo, 62 -- Teléfono 4128 A -- BARCELONA

Dirección artística en Madrid: Alvaro Retana - Manuel Silvela, 10



FRIVOLIDADES DE LA SEMANA

Su Majestad el Público

por

ALVARO RETANA

ENERO

1

JUEVES

Hoy las frivolidades de la semana, van a ser una cosa muy seria.

Porque se trata de anunciar a Su Majestad el Público, la inmediata transformación de esta simpática revista.

El año nuevo traerá una nueva vida a esta amena publicación semanal, que tanto ha contribuido a difundir la afición al arte cinematográfico, creando en torno a ella un importante núcleo de admiradores incondicionales.

Hoy EL CINE que empezó siendo uno de los más firmes pilares sobre el cual descansó la cinematografía española, alentado por el favor de Su Majestad el Público, trata de ensanchar su radio de acción, concediendo a otros aspectos del arte y la literatura la atención que merecen y que en una revista del prestigio que hoy tiene EL CINE era precisa.

Mi buena voluntad y mi entusiasmo, mi devoción por el periódico y mi simpatía hacia Barangó-Solís, el hombre que ha sabido hacer revivir este periódico durante el tiempo que lleva al frente de él, se traducirán en algo que interesará seguramente al público.

El lema de mi vida ha sido siempre amenizar. Nunca he pretendido impregnar mi labor de trascendencia, y distrayendo a mis lectores me he considerado satisfecho.

En este culto a la Frivolidad, he procurado siempre rodearme de espíritus jóvenes, de artistas que sintieran como yo el veneno de la alegría literaria y que amasen sobre todas las cosas amenizar las horas de Su Majestad el Público.

Al encargarme de la dirección artística de EL CINE en Madrid, he traído conmigo a la más lucida representación de la juventud, y por estas páginas desfilarán los más espirituales cultivadores de la poesía, la crónica, el cuento, la novela, la crítica, el dibujo, sin olvidar la música. Y todos ellos saturarán las páginas de esta revista del divino perfume juvenil que hace más atrayente el Arte porque es cuando se ofrece más puro y apasionado. Todos ellos, más cerca de los veinte años que de los veinticinco, serán los consagrados de mañana, los que hayan de sustituir a las celebridades de hoy, que no tendrán acceso a estas columnas sino en muy raras ocasiones, pues más necesitan de escaparate para demostrar su talento los noveles que los favorecidos por la Fama y por la Suerte.

Precisamente porque yo, en mi adolescencia, carecí de toda ayuda, porque escalé el modesto puesto que ocupó merced a mi exclusivo esfuerzo personal, porque conocí todos los horrores del desamparo artístico, cuando soñaba con llegar a ser lo que hoy me parece ser, es por lo que siempre que puedo tiendo

mi mano desinteresada a todo artista joven y ambicioso, por el solo hecho de serlo.

¡Hubiera yo sido tan feliz encontrando en mis diez y ocho años, cuando en mi cabeza

OBRAS MAESTRAS DEL CINE

El próximo número de esta popular novela cinematográfica será el último que se publicará con este título.

Nuestros lectores saben las causas que nos han obligado a cambiar la cabecera de OBRAS MAESTRAS DEL CINE, así es que no hemos de insistir en ellas. Baste decir que

La Película Selecta

superará notablemente a OBRAS MAESTRAS DEL CINE por su espléndida presentación y, sobre todo, por la calidad de las adaptaciones novelescas de películas que vamos a publicar.

Para cerrar, como con broche de oro, la colección de OBRAS MAESTRAS DEL CINE, en su último número, que aparecerá el próximo sábado, día 3, se publicará la interesante narración histórica

El Niño Rey

única película filmada en los interiores y parques de Versalles con autorización especial del Ministerio de Bellas Artes de Francia.

La Película Selecta

inaugurará inmediatamente su colección de grandes obras cinematográficas con la adaptación de la extraordinaria película

La tragedia del Folies Bergère

en un volumen de 128 páginas, lujosamente encuadernado, y con una preciosa cubierta en colores, al precio de una peseta ejemplar.

Leed y propagad

La Película Selecta

cuyo primer número aparecerá el día 10 de enero.

Los suscriptores de OBRAS MAESTRAS DEL CINE recibirán LA PELÍCULA SELECTA en las mismas condiciones hasta finalizar sus plazos de suscripción.

ardía el loco anhelo de triunfar, un protector noble y eficaz, que por lo que yo hubiera gozado adivino el placer de los noveles y procuro traerles la alegría que para mí no tuve!

César González Ruano, que a pesar de sus veinte años es ya casi un maestro consagrado, hará la crítica literaria, con el acierto a que nos tiene acostumbrados; Antonio Gascón, María Luisa Madrona de Alfonso, José Maqueda Alcaide, Antonio Campoy, Manolo Espiñeira del Olmo, Santungini y Parada, y José María de Alcalá, serán los cuentistas más asiduos.

Alberto Pérez García, Juan Sansano, Diego Prado del Aguila, Adolfo Guarnier y Armando Buscarini, los poetas predilectos.

Luis Esteso, el delicioso e inconfundible humorista, y Nicolás de Salas, el regocijante autor cómico, serán los principales encargados de la sección de «Buen Humor».

Antonio de Torquemada, imparcial y competente, ejercerá la crítica teatral, y Eduardo Zapata, Joaquín Guardia, Jesús Marjaliza, Carlos Luis de Cuenca, Federico Torres y otros jóvenes escritores, opinarán en diversas secciones sobre temas de actualidad, alternando con dibujantes como Manuel Redondo, José Guillén de Villena, Rafael Rodríguez, Antonio Juez y otros a quienes el Exito ha empezado a rozar con sus alas.

Y con estos artistas citados, todos plenos de mérito, desfilarán por las páginas de EL CINE cuantos más se destaquen por su claro talento y merezcan ser presentados a Su Majestad el Público.

Sólo me resta al terminar estas ligeras líneas, rogar a los antiguos lectores de EL CINE sigan dispensando a esta revista la misma atención que hasta ahora y a los nuevos que sean constantes en su predilección.

Entre unos y otros procuraremos que esta publicación llegue a ser, no sólo la primera en su género, sino una de las principales de España.

Deseando a todos un feliz año nuevo, termino haciendo votos por la prosperidad de esta revista que con esta fec'a empiezo a dirigir artísticamente.

Alvaro Retana

Madrid, 1 de enero de 1925.

«EL CINE» EN 1925

En el presente número, como habíamos anunciado, se inauguran las reformas que la empresa editora de EL CINE ha acordado introducir en este semanario para corresponder al favor creciente que el público nos viene dispensando.

Cuando hace ya cerca de dos años se hizo cargo de la dirección de esta empresa el brillante periodista don Fernando Barangó-Solís, atravesaba EL CINE una época difícilísima. Errores crasísimos cometidos por quienes tenían la obligación de corresponder con sus afanes y desvelos al apoyo que el público, siempre bueno y siempre indulgente, le s venía prestando; un poco de descuido en la confección del periódico, tanto más imperdonable cuanto había llegado a ser uno de los más populares de España, y, sobre todo, una desorganización administrativa rayana en el abandono, fueron las causas del desvío justificadísimo del público. No se pueden hacer periódicos prescindiendo de los gustos del público que es, al fin y a la postre, el señor y dueño a quien hay que servir y complacer.

Tuvo Barangó-Solís el gran acierto de unir a su talento periodístico y a su voluntad inquebrantable de «resucitar» EL CINE, la colaboración de un grupo de periodistas y escritores amantes entusiastas de la cinematografía y de todas las bellas artes. Y así, poco a poco, fué reconquistando EL CINE su antiguo prestigio y su perdido esplendor hasta llegar al honrosísimo lugar que ocupa en la actualidad. Hoy, podemos decirlo llenos de orgullo, es EL CINE por su enorme circulación uno de los periódicos más importantes de España y desde luego el primero entre los de su género.

Pero no somos, como saben muy bien nuestros lectores, de aquellos que se duermen sobre sus laureles. Aparte la necesidad imperiosa que todo periódico tiene de renovarse constantemente, acomodando su estructura y su modo de ser a las imposiciones del vivir moderno, nos obliga a acometer esta nueva serie de reformas el deseo de demostrar a nuestros favorecedores que sabemos agradecer su constante apoyo. EL CINE sólo

aspira a vivir del público y para el público.

Así, a poco de haber asumido la dirección de esta revista el señor Barangó-Solís y de haber entrado a formar parte de la Redacción cuantos con él trabajamos, se comenzaron a publicar las portadas en colores que han constituido, sin

la predilección que le había demostrado en sus primeros años de vida.

Hoy, en nuestro deseo ferviente de seguir mejorando este periódico, acometemos una de las reformas que hemos conceptualado más necesarias. Era preciso que sin perder su carácter de revista cinematográfica, EL CINE recogiese todas las palpitaciones de la vida moderna con objeto de que nuestros lectores encontrasen en estas páginas todo aquello que pudiera interesarles. Nuestro plan de convertir EL CINE en el semanario imprescindible para las familias había de conducirnos forzosamente a hacer que las informaciones literarias, deportivas, taurinas, teatrales y de variedades tuviesen acogida en nuestras columnas, realzándolas con nuevas secciones tan interesantes como la de «Líricos Modernos», «Buen Humor», «Las Mujeres», etc.

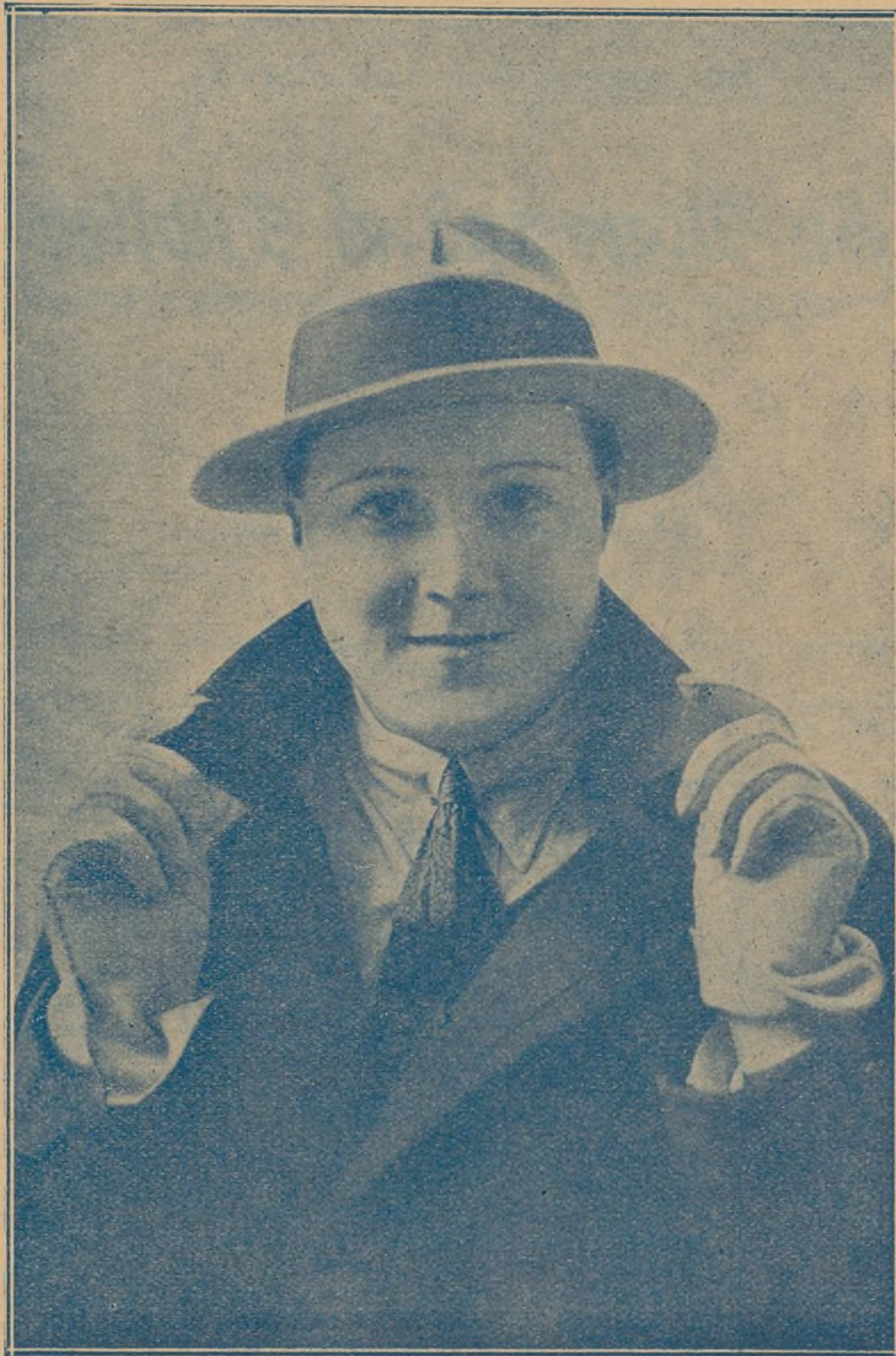
Así ha ingresado en nuestra Redacción el célebre escritor Alvaro Retana, a quien hemos encargado de la dirección artística de EL CINE en Madrid. Retana, cuyo nombre es ya una garantía de originalidad y de buen gusto, nos ofrecerá semanalmente los frutos de su ingenio inagotable comentando con su gracia y donosura habituales la actualidad en todos sus múltiples y variados aspectos.

Con Retana ha ingresado en EL CINE una pléyade de brillantes escritores, poetas, humoristas, músicos y dibujantes, jóvenes todos y, por lo tanto, luchadores, enamorados de las Bellas Artes. El mismo Retana, en su primera crónica inserta en este mismo número, habla de todos ellos, presentándolos a nuestros lectores.

Más que una exposición de propósitos es esto, queridos lectores, una justificación de hechos. Las reformas que hoy introducimos en EL CINE son para haceros este periódico más agradable.

Con la enumeración de nuestros planes, vaya la expresión de los deseos que nos animan de que el año nuevo sea felicísimo para vosotros, lectores, y que podamos ver convertido EL CINE en el periódico de mayor circulación de España. Con ello, ganaremos todos...

LA REDACCIÓN



ÁLVARO RETANA

duda alguna, el mayor de nuestros éxitos, hasta el extremo de que hubieron de imitarnos las demás revistas cinematográficas. Además, sin alterar el precio del periódico, aumentamos el número de páginas, y para darle una mayor amenidad y un indiscutible interés, requerimos la colaboración de firmas conocidas que nos honran constantemente con los frutos de su talento. Esto, con el aumento de ilustraciones y el interés de nuestras informaciones cinematográficas, ha hecho que el público volviera a sentir por EL CINE

LA PERLA MALLORQUINA

CONFITERÍA, PASTELERÍA Y REPOSTERÍA

Paseo de Gracia, 68
Calle de Claris, 48

BARCELONA

Sección Granja Royal
Pelayo, 58

Elaboración especial única en Barcelona de selectas Ensamadas y Pastas Mallorquinas - Patente exclusiva de las celebradas Ensamadas rellenas de Nata

DIPLOMAS DE HONOR, MÉRITO Y GRAN PREMIO - MEDALLAS DE ORO Y COPA DE S. M. ALFONSO XIII

El muñeco

Letra de V. Gabirondo

Música de P. Martorell

II

A mis años yo más quiero
un muñeco de verdad
que me baste con mirarle
para que me empiece a hablar.
Y me diga cosas nuevas
que me puedan halagar...
que ya me cansa el muñeco
que no sabe decir más.

(Al estribillo.)

III

Aunque me dice mi madre

que en la vida son igual
los muñecos que los hombres,
yo bien sé que no es verdad.
Que a ningún hombre le he visto
estas cintas por detrás,
no les dicen a las niñas
nada de papá y mamá.

Ay papá
y mamá,
cuando hay tantas
cuando hay tantas cosas ricas
que se pueden escuchar.

TPO. DE VALS
LENTO.

lin-do mu-ñe-co que di-ce pa-pá y ma-má si le ti-ro de u-nas
cin-tas que a qui lle-va por de-trás Y me di-cen que con él
de-bo siem-pre de ju-gar Pe-ro me can-sa el mu-ñe-co
que no sa-be de-cir más que pa-pá y ma-má cuan-do hay tan-tas
cuan-do hay tan-tas co-sas ri-cas que se pue-den es-cu-char.

¡¡ Reyes!!

La Peletería Martorell

tiene un inmenso y variado surtido en pieles propias para regalo; como son Echarpes, Renards, Abrigos, Chaquetas y Cuellos de todas clases para niñas a precios sin competencia

NO OLVIDARLA

LA MÁS IMPORTANTE POR SUS PRECIOS

NO COMPRAR SIN ANTES VISITAR ESTA CASA

Salmerón, 127 (Gracia)

BARCELONA



Por ellas y para ellas...

LA MODA EN PARIS

Los abrigo

Esta temporada nuestras elegantes han aparecido luciendo sobre sus gráciles siluetas unos abrigos completamente adaptados al cuerpo, que moldean sus formas. Los hay de todas clases y colores, entrando en el orden de la moda con tal que sean estrechos y cortos. Entre ellos predominan por su *chic*, los de otoman, con cuello, bocamangas y franja de piel; los combinados en terciopelo de lana y piel, y, sobre todo, los completos de piel, cruzados y sujetos por un broche o botón sobre el lado derecho. Las pieles que privan en esta temporada son el *loutre*, el *Kolinsky* y el búfalo. Claro está que, como siempre, un abrigo de Maztaslibelinas o de *Renard Bleu*, con un forro de tisú en colores vivos, es siempre elegantísimo y realza una silueta bonita, teniendo la virtud de reducir y dar esbeltez a la que no tiene.

Para mañana, en sustitución de un traje *trotteur*, está muy indicado un abrigo de lana lisa en color oscuro (un azul marino, un *toh*, un *beig*), muy sencillo, y sin más adorno que unos bordados en lana, combinando una gama de colores de los mismos tonos de la tela. Si se le añade a este monísimo modelo un cuello de piel negra o del mismo tono será más completo su conjunto.

París, diciembre 1924

MARY.

La libertad de la mujer y el uso que hace de ella

No ha sido, no es, ni será tan difícil para la mujer conquistar su libertad como saber el propio uso que de esa libertad puede y debe hacer. Los derechos que hasta hoy ha conquistado, muy poco la han elevado en el sentido moral y en su independencia social. Y es que no ha sabido ni sabe usarlos en este sentido. Sin dejar de ser la esclava rutinaria, condenada al ostracismo en su vida de ser secundario, vive alejada del hombre y perdida en su indefinida aspiración de una vida mejor, empleando en lo que pudiéramos llamar *libertinaje sexual*, los derechos políticos que costaron tantos años de lucha y por los cuales hombres y mujeres sufrieron cruentas persecuciones.

Inútil es la libertad, tanto para el hombre como para la mujer, si no se sabe qué uso hacer de esa libertad en propio beneficio.

Los siervos libertados por los nobles rusos, en sus luchas contra el Czar Alejandro, al serles ofrecida la libertad, preguntaban asombrados:

—¿Y qué vamos a hacer con ella?

EL ULTIMO FIGURIN



985.

CONSORTIUM DE PROSES, PARIS

Vestido de noche, perle en *bleu*, noche y blanco, adornado con plumas de avestruz blancas y azul

—Con esa libertad que nosotros os damos—contestaron los nobles rusos—vosotros nos ayudaréis a conquistar más libertad, destruyendo para siempre la tiranía de los czares que hoy oprime a la desdichada Rusia.

—Sí, sí—contestaron los siervos—. Vamos a la lucha por la libertad... Y con Alejandro a la cabeza.

Alejandro era el Czar de todas las Rusias, el mismo en contra de quien se alzaban los nobles y daban libertad a los siervos.

Así es también la mujer de hoy, salvo raras excepciones. Habla de libertad, pide la libertad, pero no sabe lo que la libertad es, ni cómo emplear los pocos derechos que el código social le concede. Cuando más, usa esos derechos para combatir personalmente al hombre, su compañero de vida, el ser a quien está íntimamente ligada y en unión del cual tiene que emprender la conquista de su independencia.

La libertad no es una palabra: es el ejercicio de una función para la cual se necesita estar preparado, estar educado. Edúquese la mujer para el ejercicio de la libertad, sepa ser libre. Y entonces los derechos políticos que hasta hoy le han sido vedados por considerásele incapacitada para su ejercicio, vendrán por sí solos. Porque son innecesarios los derechos políticos, si no sabemos hacer propio uso de ellos. Y entiéndase bien: uso no quiere decir abuso, que es lo que la mujer ha hecho hasta hoy con las pocas libertades conquistadas.

AURORA DEL CAMPO.

Lea usted LA PELÍCULA SELECTA

RECETAS UTILES

Caramelos de chocolate. — De la masa fundente se hacen con las manos bolitas, que se dejan durante veinticuatro horas en un papel aceitado.

Pónganse 125 gramos de cacao al baño maría. Añádanse dos cucharadas de agua y 55 gramos de azúcar. Se remueve. Un pedacito de manteca de quilla y unas gotas de crema, mejoran el chocolate. Se echan en él las bolitas y se ponen luego a secar sobre un papel.

Pelotas de coco. — Disuélvanse 275 gramos de azúcar en una taza de agua y déjese hervir. Cuando una gota de esta mezcla no se disuelva en el agua, apártese. Echese la 30 gramos de coco seco. Háganse bolitas con esta pasta.

SECRETOS DE BELLEZA

Carmin en polvo

Un hermoso carmin en polvo se obtiene mezclando en proporciones variadas, según la entonación que se desee, talco finísimo con carmin de primera calidad: 3 gramos de carmin se pueden incorporar a 100 ó 150 de talco.

Si se quiere obtener un colorete sólido, se añade a la mezcla un poco de mucílago de goma tragacanto.

ESTAFETA SENTIMENTAL

Cora. — Aun no he podido averiguar nada de su asunto; no obstante para el sábado, como quedé con usted, le tendré los datos prometidos, aunque espero de su buen juicio que, siguiendo mis consejos, habrá llegado por lo menos al principio de los resultados prácticos y deseados.

Pepita. — Venga usted a verme cuando quiera; ya le he dicho que de ocho a nueve es casi seguro encontrarme en mi despacho, sobre todo si se me avisa de antemano.

Rodolfo. — Nada de eso, querido amigo; ni usted, ni ninguno de mis lectores, puede estorbarme nunca. Con verdadero gusto me enteraré de lo que usted me pregunta y trataré de resolverlo. Ante todo, no vuelva usted por ese sitio hasta recibir aviso mío, que ya procuraré, teniendo en cuenta su impaciencia, que sea pronto.

Penelope. — Señorita: Casualmente habrá usted visto en el número pasado quién pide lo que usted desea. Diríjase a la dirección que apunta el anuncio séptimo de «Anuncios telegráficos» y allí encontrará usted ese idilio espiritual y por correo que me pide en su carta del 24.

MISS NELLY.

Creaciones ALPUENTE

Artículos
para
Sombreros



Modas
para
Señora

JUAN ALPUENTE - Fernando, 41

¡MADRES!

No dejéis que sufran vuestros niños durante el periodo de la dentición. Tomando la denticina

“BROWER”

evitareis todos los peligros y trastornos



Los teatros en Madrid

Los últimos estrenos

Catalina Bárcena, la sin par artista que tantos éxitos rotundos ha tenido con producciones de Arniches, ha logrado hacer una creación en *La risa de Juana*, estrenada en Eslava. La obra no desmerece de las que escribió anteriormente dicho autor, estando llena de gracia, riendo el público que aplaudió calurosamente la labor acabadísima de la Bárcena en su simpático papel de Juana, la niña que sacrifica su reputación por salvar la felicidad de un matrimonio a quien quiere como padres. Collado, como siempre, muy gracioso, igual que Spaventa, que de un pequeño papel sacó gran partido, demostrando ser un verdadero actor. La Santolalla, Milagritos Leal y Pepe Crespo, estuvieron también acertados.

Pimienta, estrenada en el Rey Alfonso, es una comedia ingeniosa de José Fernández del Villar aunque sin fondo ninguno, semejante a otras del mismo autor que toma siempre parecidos argumentos y no ofrece novedad alguna; pero a pesar de esto podrán pasar muy bien estas pascuas con esa obra. Muy bien María Banquer, la Comendador y la señorita Zorrís, mereciendo mencionarse entre ellos Espantaleón y Riquelme.

Rositas de olor, estrenada en el Teatro de la Princesa, es un nuevo sainete de Carlos Arniches. ¡Vaya temporada aprovechadita! Con esta van tres obras que ha estrenado en poco tiempo, y como don Carlos es hombre de ingenio, triunfó en todas. Esta última es del ambiente chulesco que conoce perfectamente, y el público que quiere mucho a este sainetero, por ser su predilecto, le aplaudió y más lo hubiera hecho si no cayera algo en el melodrama, cosa que hoy no agrada del todo.

La simpática pareja Alba-Bonafé se sumaron un nuevo éxito y con ellos toda la compañía, que está ajustadísima.

Cadenas es un hombre que conoce a fondo el negocio de teatros, sabiendo que al público en estos días del año hay que darle varias novedades, y por eso estrenó en su fendo, el Teatro Reina Victoria, *El tenedor*, de los jóvenes autores Dicenta y Paso (hijo), que gustó mucho. Con esta obra y con *El Pazo de las Hortensias*, ha asegurado las Pascuas. Es lástima que para esta fecha no haya podido inaugurar El Alcázar, que será el palacio de la frivolidad en el Arte teatral.

ANTONIO DE TORQUEMADA

TEATRO NUEVO

Teléfono 2984 A

Compañía de zarzuelas dirigida por el eminente **PABLO GORGÉ**

Éxito asombroso de

LA GAVIOTA

por Emilio Vendrell, Mercedes Casas y Pablo Gorgé

Todas las noches **LA GAVIOTA**



El confesonario

LUISITA ESTESO

Es la segunda vez que he cruzado la paíbra con Luisita Esteso, la cancionista más joven, elegante y bonita que brilla con fulgor propio e inextinguible en medio de la constelación de «estrellas» nuevas, de las que depende para lo porvenir la prosperidad del género frívolo.

Fué casi por sorpresa, en el aristocrático «Pidoux», una de estas pasadas tardes invernales.

Yo no quise exponerle mi propósito de intervenirla; preferí dejar correr la conversación y hacerle las preguntas arteramente, de ami-



LUISITA ESTESO

go a amiga, para evitar que tomase precauciones que forzosamente restarían interés cuando esta charla se publicase.

—¿Dónde has nacido?
—En Madrid; el 9 de marzo de 1906.
—¿Tienes, por lo tanto, diez y nueve años?
—Aún no—me ataja rápidamente—; diez y ocho, sólo diez y ocho...

—¿Cuándo y dónde actuaste por vez primera?

—En Madrid también: en el «Alvarez Quintero» por el año 1918.

—¿Cómo nació en ti la inclinación al teatro?
—Viendo a la Cachavera, el «Madrileño», donde trabajaba mi padre; entonces tenía yo siete años; ya por aquella época mis juegos fueron los primeros pasos para mi vida de artista. Era muy precoz.

—¿Qué género de canciones prefieres?
—El que pide el público; ahora afortunadamente se va desterrando las tragedias.

—¿Qué inclinación te merecen las Variedades en el momento actual?

—¡Que somos todas una birria!

—¿Qué artistas es tu preferida?
—¡La divina Raquel!

—Dime una anécdota de tu vida de artista.

—Nunca me ocurrió nada de particular ni de gracia; el teatro es muy triste por dentro.

—¿Cuál ha sido el día más feliz de tu vida?

—Todavía no la llegado.

—¿Y el más degraciado?

—Tampoco.

—¿Qué opinas del amor?

—Que es la cosa más deliciosa y más canalla del mundo.

—¿Cuál es tu mayor ambición o deseo?

—Que no me preguntes más cosas! Más tarde Luisita Esteso me decía:

—Esto no será para publicarlo, ¿verdad?

—¡Quita allá!... esto es una cosa que hemos hablado tú y yo y de la que nadie va a enterarse...

¡Claro está que cuando lo vea en letras de molde va a haber más que palabras!...

G. G.



Los teatros

En Barcelona

Dos estrenos y dos beneficios

Esta semana de fiestas ha sido, como es natural, poco pródiga en estrenos. Asegurados los llenos, las empresas no tienen por qué preocuparse de renovar el cartel. Y que guardar las «cosas buenas» para enero.

En el Goya se estrenó *El pudor*, comedia en tres actos de Gregorio Martínez Sierra y Felipe Sassone, con motivo del beneficio de María Palou.

El pudor es una obra encaminada a demostrar lo difícil que es perder este sentimiento y lo difícil que es perder la honradez. Una muchacha pobre quiere perder su pudor, pero sabe huir a tiempo del peligro. Y, como en las buenas novelas románticas, el seductor llega a pedir la mano de la señorita pudorosa.

La comedia resulta ingenua y pueril. Los señores Martínez Sierra y Sassone, bregados en las lides teatrales, parecen en esta obra dos principiantes...

Los aplausos fueron para la Palou que, como hemos dicho, celebraba su beneficio.

En el Barcelona se estrenó la comedia en tres actos del dramaturgo francés Tristan Bernard, adaptación a la escena española por José Juan Cadenas, *Bésemelo usted*.

La obra fué del agrado del público.

La interpretación bastante ajustada, mereciendo especial mención el popular actor Pedro Zorrilla.

El beneficio del eminente actor Simó-Raso, quien escogió la obra *La pena de los viejos*, resultó un éxito. El Poliorama, lleno.

No es posible hacer en esta breve reseña el elogio justo y cumplido de la labor de este genial actor, que por su personalísimo arte, es reputado como uno de los mejores con que cuenta la escena castellana.

Al terminar, el beneficiado fué llamado a escena y la ovación que se le prodigó fué elocuente muestra de la admiración y simpatía que por él siente el público de Barcelona.

En el Tivoli y el Nuevo, *La Gaviota* sigue proporcionando buenos entradones.

En los demás teatros, nada de particular.

M. B.

VARIEDADES

Los periódicos lusitanos nos dan la noticia de los triunfos obtenidos en Lisboa por nuestra compatriota la notable cancionista Alicia del Pino. Dicen que es de las mejores cancionistas que por allí han pasado. Su nombre y su arte han sido aclamados y consagrados por todas partes.

Nada de extraño nos parecen estos ditirambos a quienes conocemos sus méritos.

Hoy ya se encuentra entre nosotros cumpliendo contratos ventajosos en la península, y pronto la veremos en uno de nuestros mejores coliseos. Así sea.

FINITO

TEATRO VICTORIA

Teléfono 4589-A

Compañía: **PEPE VIÑAS**

Mañana estreno del sainete de Asenjo y Torres del Alamo, música de los maestros Alonso y Vila

PARIS - MADRID

Grandioso éxito del sainete catalán de Lluellas y del maestro Ribas

EL GALL DE RIPOLL
o la festa del carrer



El cuento de hoy



El Duque tiene un bufón

Un cuento agrí dulce y sencillo que parece viejo y que ha nacido. Una narración más de un bufón más. ¿Quieres oírlo, hermano lector?...

I

Venía el Gran Duque calle abajo con todo el boato de su corte magnífica. Se oían vítores y aplausos del populacho, motivados, más que por respeto y cariño al señor, por agradecimiento al espectáculo gratuito de su séquito maravilloso.

Pajes de albas y áureas vestiduras abrían la marcha del cortejo con la nota alegre y un poco andrógina de sus caprichosos vestidos y de sus rubias y rizadas melenas; tras de éstos, caballeros en briosos corceles de largas crines ondeantes al viento, guerreros del Duque, deudos del Duque, favoritos del Duque... y, entre ellos, luciendo la policromía de los rasos y sedas de su traje, el Gran Duque, todo orgullo, todo elegancia, todo afectada rigidez; con sonrisa adusta en los labios cada vez que el acento de un plebeyo rasgaba el aire con un grito de delirante entusiasmo. ¡Pobre Duque! Ha de morir de vanidad y de idiotez.

Al llegar junto al pórtico de la iglesia, los pobres que bajo él se cobijaban acudieron en harapiento tropel, en cansina carrera monstruosa de seres tullidos: cojos, mancos y ciegos, a postrarse a los pies del señor para demandar, con la angustia de sus súplicas aprendidas, la caridad de una limosna.

Fueron apartados por el corto trotar de los corceles y era doloroso ver el tantear vano de los ciegos, atemorizados, y el tabletear angustioso de la madera de las muletas y piernas artificiales de los cojos contra las baldosas de la calle.

Pero he aquí que el Gran Duque detiene su caballo con un suave tirón de las riendas doradas. Su cara, siempre inmóvil, refleja ahora alegría.

—¡Acércate!

Y del grupo de harapos y carne enferma destacóse un pobre con la cabeza baja, los ojos fijos en el suelo y el cuerpo tremante de terror. Era pelirrojo, patizambo, enclenque y con una enorme joroba que le hacía inclinarse y andar con extraños movimientos de monstruo, de sapo.

—Acércate. Toma.

Le arrojó al suelo, con gesto despreciativo, el dorado disco de una moneda, que el corcovado recogió con ansia.

Dijo el Gran Duque:

—Mañana te espero en mi palacio. No faltes. Tendrás oro en abundancia, vestirás ricos trajes, te sentarás a mi mesa y beberás mis vinos. No faltes.

Continuó su camino la cabalgata esplendente de caballos briosos, de pajes con femeninas vestiduras y de caballeros altivos. El Gran Duque expresó su pensamiento en voz alta:

—El Gran Duque ya tiene bufón.

Y sonrieron los cortesanos.

Allá atrás, mirando a la moneda reluciente con gesto de estúpido asombro, quedaba el mendigo pelirrojo, patizambo y corcovado...

II

Reflejábanse las luces de las arañas en los mármoles del suelo, de las escalinatas, de las columnas, sobre las superficies de los espejos, sobre el dorado de los capiteles y de los marcos de los lienzos maravillosos. Mucho colorido, mucha luz y mucha alegría. Ricos trajes, melenas empolvadas, rostros radiantes.

Es noche de fiesta en el palacio del Gran Duque. Está lleno el ambiente de perfume de flores y de murmullos de orquestas ocultas.

Y un bufón se arrastra en los escalones

del trono en donde asienta el Gran Duque la tirantez de su cuerpo oprimido por la pesada corona, por el gran manto de armiño... Ríe el Gran Duque las gracias del hombre monstruoso que habla y se agita a sus pies, y tiene cada dos segundos una afirmación gozosa en sus labios:

—¡Ya tengo bufón! ¡Ya tengo bufón!

El mendigo aprendió bien pronto su papel. Dice incongruencias chocantes, mueve su cara con raras muecas y cambia la tonalidad de su voz según con quien habla. Ya sabe los defectos de los cortesanos y los proclama, zumbón, entre la alegría de su amo y la rabia del aludido. Ya conoce el carácter de su señor y a él se adapta en sus chanzas. Es un criado y parece un rey. Ordena, habla autoritariamente a todos, trata con confianza a los nobles que frecuentan el palacio y el Duque le mima y le consulta sobre cuestiones de arte, de política y de justicia.

Le han vestido con un traje de exotismo ridículo. Un traje de seda roja que le hace parecer una llamarada. Cubre su cabeza un gorro puntiagudo, a cuyo extremo hay prendido un dorado cascabel que tintinea constantemente y es su espada y su bastón un palo barnizado, al final del cual hay atada una inflada vejiga. Su cuerpo, bajo el estrambótico atavío, es aún más monstruoso; su joroba parece haberse hecho mayor.

—Bufón: habla, ríe, baila; estoy triste.

Una pirueta, una carcajada estridente y una algarabía de palabras locas. ¡Hace un gran bufón el mendigo patizambo y corcovado!

III

El bufón ha enfermado de un mal extraño que pinta violadas aureolas a sus ojos, que marchita su rostro y que inclina aún más su cuerpo hacia la tierra, como si buscara sitio donde reposar eternamente. ¡Pobre bufón, qué grotesco es en su dolor!

Y el bufón ríe todavía, canta todavía, baila aún... Mueven su cuerpo los ocultos resortes del tramoyista mago que prepara el decorado de la eterna comedieta bufa y trágica. El tramoyista se llama ahora costumbre y fingimiento estoico.

El bufón se muere. El médico de cámara lo ha predicho con acento de impotencia. El Gran Duque ha sonreído ante la definición que de la enfermedad ha dado el galeno.

—Muere de tedio, de pena...

El Gran Duque no llega a comprender. ¿Cómo? ¿Morir de pena un hombre que con sus gracias hace reír a todos? ¡Bah! ¿No tiene ricos trajes? ¿No acarician sus manos las relucientes monedas de oro que él le dió? Por fuerza que el doctor es un ignorante o un loco.

IV

Y el bufón se postró un día ante las gradas del trono. Con voz débil suplicó:

—¡Señor!... Os pido mi antigua libertad, la miseria de otros tiempos. Vos, que sois bueno, que no queréis que muera, me concederéis lo que os pido.

Sonaba lúgubremente el cascabel dorado del puntiagudo gorro a cada reverencia de la súplica angustiosa.

El Gran Duque no comprende, no cree. Suponiendo que se trata de una nueva broma del obligado constantemente a chanzas y alegrías, ríe satisfecho.

—Señor; no permitiréis que muera. Dadme mi libertad perdida, yo aborrezco estas riquezas que me agobian y me esclavizan.

Llora el bufón y sus lágrimas, al deslizarse por el rostro, en el que la sonrisa forzada pintó una horrorosa mueca, ofrecen un contraste macabro, una mezcla inexplicable de risa y de llanto.

Y entonces el Gran Duque se enfurece.

—Llévadle a una mazmorra, dadle de latigazos y tenedle a pan y agua hasta que yo ordene—dice.

Y el pobre bufón tiene, al pasar junto a una ojiva enorme, una mirada larga y angustiada para el cielo inmenso, todo limpididad y luz, que no ha de volver a contemplar...

J. SANTUGINI Y PARADA.



Actualidad literaria

por CÉSAR GONZÁLEZ RUANO

Pasión y muerte del cura Deusto.—Novela, por Augusto D'Halmar.—Editora Internacional. 1924

Bebe el señor D'Almar en la copa que es el sombrero de teja del cura Deusto, directísimas aguas del tan frecuentado manantial Oscar Wilde.

Evidentemente, de la dilecta lectura de *El sacerdote y el acólito* nacen—como de hipotéticas nupcias de aquellos personajes wildeanos—los protagonistas de la novela del señor D'Halmar: el cura Deusto y el monago Pedro Miguel.

Lo irreal en esta producción del señor D'Halmar no logra, en el desprendimiento de lo terreno, alzar un puro vuelo ideal. Es la novela un ecléctico barro de dudosa consistencia que puede quebrarse ante el arañar crítico del frío bisturí, del análisis que mejora las pristinas molduras y concepciones.

La pasión entre el cura y el monago es absurda, porque nace en Pedro Miguel desde el primer momento y el cura Deusto no es un tipo cuya virilidad acentuada pueda fascinar al anormal monago, que el señor D'Halmar nos hace seráfico e ingenuo.

Por otra parte, el cura Deusto niega su cariño hacia Pedro Miguel, creyendo, sin embargo, que su amor es algo puro y supraterráneo, cuando la negación, el disimulo supone vergüenza de lo negado y, por tanto, reconocimiento de falta.

Psicológicamente falsísima, la novela está escrita en una prosa descuidada, llena de repeticiones, consonancias y asonancias verdaderamente lastimosas.

Recomiendo al señor D'Halmar, que recientemente me ha sido presentado, una discreta preocupación por el estilo, que de fijarse un poco alcanzaría, sin duda, su condición de escritor, así como la imperativa necesidad de ir abandonando ciertos aspectos morbosos como el que en la presente novela le ocupa, no por moral—que el libro no deja de serlo un solo momento—, ni por propia y egoísta conveniencia social—que este cierto valor nos hace simpática la figura desdeñosa del señor D'Halmar—, sino porque es desdichado insistir sobre tales panoramas, harto elegantemente frecuentados y con exceso puestos en descrédito por escritores eróticos.

Primavera sin sol.—Versos, por Armando Buscarini.—Madrid 1924.

En contra de lo que muchos suponen, creo que se debe y más aun, *se puede*, hablar de este pobre adolescente errabundo: de Armando Buscarini. Intenta el poeta depurarse y para ello no puede atender a la depuración ética de su vida sinuosa. *Primavera sin sol* es, puede decirse, el primer libro de Buscarini que hasta ahora no había publicado más que folletos.

Lleva el libro un mal intencionado y pedante prólogo del señor Hernández Catá, deplorable escritor, a quien ingenuamente ha recurrido Armando Buscarini. Creíamos que a cambio de exhibirse una vez más y figurar como protector de jóvenes, el señor Hernández Catá habría costeado la edición de este libro. Parece que no es así. El señor Catá, a la mediocridad de su pluma, une, una vez más, la ruin y pobre condición de su jiboso espíritu que roe su fracaso y se resuelve en impotente bilis. Ya le conocemos todos, y con este prólogo sólo hace asomar una vez más su gélido rostro gordo y ambiguo por las bambalinas pobres de este ingenuo poeta del arroyo, que aun ignoraba la condición de su prologuista. Debe remediar el yerro Buscarini arrancando esas páginas, que ensucian como flechas arteras, su hundido pecho de Sagitario humilde.

CÉSAR GONZÁLEZ RUANO.



Los hay que echan las muelas

Segundo Alto no podía conciliar el sueño aquella madrugada. Estaba tan preocupado como si hubiera sido condenado a muerte y en breve fuera a despedirse de la vida (que mientras haya pastelerías y tobilleras es tan agradable), con gesto de dolor...

Segundo no podía dormir, y eso que tenía un sueño que le pisoteaba los párpados, por la sencillísima razón de que a la mañana siguiente iban a comer en su boca un destrozito horrible. El, Segundo, tenía la culpa de lo que iba a ocurrir. Pero el temor a los dolores que iba a tener que soportar, era mayor a su egoísmo.

Al fin, reconociendo que por mucho que sufriera, bien valía exponerse, se durmió con un sueño intranquilo...

Clareaba, y un gallo tenor entonaba sus églogas...

A las diez estaba ya Segundo en casa del dentista.

¡Qué momentos tan angustiosos aquellos que permaneció en la sala de espera!

Entonces pensó Segundo en el sufrir intenso del individuo que aguarda a ser llamado por el doctor para cortarle una pierna o para descoserle el vientre. ¡Debería ser horroroso! Al fin, Segundo entró en fuego, el tercero de los que aguardaban.

—Sí, señor. Soy Segundo Alto, amigo de la Paquita Vainilla, que, como ya sé, ha hablado con usted.

—¡Ah, sí!—dijo el doctor—. ¿Usted es el que desea ponerse postiza la dentadura completa?

—Sí, señor. Toda de oro.

—Muy bien. Veamos.

El galeno hizo abrir la boca a Segundo, y exclamó un poco asombrado:

—¡Remuela! ¡Pero si usted tiene la dentadura más sana y completa que una patata recién nacida!

—Ya lo sé, doctor, pero... le diré a usted. Paquita, como, como ya le he dicho a usted, es amiga mía. Días pasados se fijó en mi boca y me dijo:

—Mira, Segundín, lo primero es que te arregles la boca. Es necesario.

Yo, entonces, accedí a hacerlo, pero a condición de que me tendrían que dejar la boca hecha una maravilla. Indique mis deseos de tener todos los huesos *bocales* de oro, y ella, como ya le ha indicado a usted, me paga una magnífica dentadura de oro...

—Pero yo creo—contestó el doctor—que es una lástima estropearle la boca... No hay mejor cosa que lo natural.

—No; si yo también creo que es una penita. Pero, ¡sinceramente!, doctor, yo tengo la seguridad, reñiré pronto con Paquita y entonces mi situación económica variará mucho, y en perjuicio para mí. Y, teniendo la dentadura de oro, mientras existan las casas de préstamos, pues...

—¡Rebisturí! ¡Usted está loco! Y el día que se quede sin dientes, ¿cómo va a comer?

—No se fije en eso, que para algo se han inventado las sopas de ajo... Yo me quedo sin dientes, pero no sin comer.

El doctor le miró sonriente y, preparándose a extraer los huesos de Segundo, pensó:

—Este sujeto es capaz de acceder a que le pongan las narices de plata.

NICOLÁS DE SALAS.

Lea usted

La Pelicula Selecta



TRIPTICO

por ALBERTO PÉREZ GARCÍA

LÁGRIMAS

Para una mujer a quien he visto dos veces en mi vida y que no es feliz.

De dolor

Caen lentas y pausadas: vienen como cansadas de una larga carrera interminable, y en la mejilla mustia tienen toda la angustia que en el alma engendró lo irreparable.

De amor

Asoman suplicantes, y ruedan anhelantes la palidez de la mejilla bella; dejando en la jornada del alma enamorada la señal endeble de su huella...

SINCERIDAD

En aquesta quietud de aquesta villa por siempre Fray Conrado yo viviera, y preso en su horizonte, al diablo diera con el mío anchuroso de Castilla.

Yo olvidara la grande maravilla de aquel palacio que nacer me viera, y por siempre a vivir me redujera con esta vida rústica y sencilla.

Me olvidara de amigos y de haciendas; y hasta hundiera mi estirpe y mis leyendas a la sima sin fondo de la nada,

por ser aquel labriego, Fray Conrado, que ahora toma una mano, enamorado, a esa rubia zagala enamorada...

EL ANTIGUO CUENTO

Para mi hermano Pepe, con un abrazo.

Se hace densa la sombra; la calleja se inunda de misterio y de negrura. De un galán se destaca en una reja, la figura.

Repite el eco un ruido de pisadas. Hay un chocar de espuelas y de aceros, y hacen brillar siniestras las espadas, los luceros.

Se suceden dos gritos de agonía que alborotan la noche silenciosa, y huye una estrella que la escena espía, temblorosa.

Se hace luz; con espantosa herida yace inmóvil un cuerpo en la calleja, y hay otro cuerpo, al parecer, sin vida, tras la reja...

ALBERTO PÉREZ GARCÍA.



Cerebrino MANDRI CURA LOS

DOLORES NERVIOSOS y REUMÁTICOS

(de cabeza, neuralgias faciales, intercostales, de riñones, ciáticas, etc.) y las molestias periódicas propias de la mujer. **NUNCA PERJUDICA**



El futbol triunfante

Hora es, simpatiquísimas lectoras y amigos lectores, de que nos ocupemos de lleno de los sports. Una afición que ocupa un lugar tan preferente en la vida no puede ni debe permanecer en los abismos del olvido. El CINE, que para eso de complacer a sus lectores es un «hacha», sin reparar en gastos, ha decidido reformar notablemente su popular Revista y no ha dudado en adquirir mis siempre productivos trabajos deportivos (no tengo abuela, que conste), y heme aquí, simpática y bella lectora y amigo y horrible lector, dispuesto a distraerte un poco.

Hoy nos ocuparemos con preferencia del futbol, que es, sin duda, el deporte cumbre por su elegancia, de todos cuantos deportes elegantes se cultivan.

No sé si fué Sócrates, Epicuro o Luis Esteso el que dijo esta veracidad axiomática: «El balompié es el deporte más bello y más glorioso de cuantos existen, y con estas cualidades atrayentes llegará a sepultar en el más vergonzoso olvido a toda esa caterva de distracciones ridículas que se cultivan en el mundo, y llegará por sí solo, porque es el deporte más deportivo de todos, a ser única y exclusivamente el juego que se cultive, atrayendo la atención aun de los más excépticos y encarnizados enemigos que ahora tiene.»

Yo no acierto a comprender la enemiga que algunos españoles sienten por el futbol. ¿Será porque los toros van de capa más caída que la de Mendizábal? Y al contemplar esto, claman y conspiran contra este juego, sin más razón que, cual jamona frescota y bellota, atrae a las gentes de tal forma que las plazas de toros se ven semidesiertas.

Pero, fastidiarse, carísimos enemigos, la estética lo ordena, y la civilización lo exige. Mas no hay derecho, encarnizados enemigos, detractores del balompié, para que conspiréis contra este juego, todo belleza y distinción, y contra sus héroes, todo distinción y belleza (en las piernas), y hasta en vuestra hidrofobia lleguéis a decir «que el futbol es una «burra». Esto lo decís por oídas o lo sacáis en consecuencia de algún artículo rimbombante de cualquier revistero taurino, y cuando al oír tanta sandez se os pregunta si habéis visto muchos partidos, respondéis con cara de memos (que nunca habéis visto tal cosa)...

Mas, bramad, bramad en vuestra impotencia que el futbol os ha derrotado, porque así debe ser, porque en sus entrañas lleva salud, fuente de vitalidad, y la juventud, que es la vida.

Para ello, no usará de más argumentos que su arte, y hasta vosotros mismos que ahora le detestáis seréis los primeros en acudir a un buen partido.

Y, en tanto, llorad, flamencos, chulos y toreros, llorad por vosotros y por vuestros toros, porque el FUTBOL (así con mayúsculas) os ha vencido, y seguid llorando, pero no penséis que el balompié conspira en contra vuestra, porque está lo suficientemente más educado que vosotros para igualarse a vuestra animalada (porque lo vuestro sí que es animalada). Solamente cuando le hablen de vosotros se limitará a decir con su exquisita distinción: «Dejadlos, que ostenten sobre sus sienes sus «cuernos», dejadlos, pobrecillos, porque no saben lo que se «dicen».

POCHOLO.

Lea usted

La Pelicula Selecta

LOS REGALOS DE LOS REYES MAGOS

I

En una choza situada en los alrededores de Belén, una mujer tenía a su hijo moribundo.

Era de noche y estaba sola con el niño. Durante el día pasaron frente a su casa, los aldeanos de otros pueblos y los pastores en camino a la gruta donde había nacido Jesús.

La pobre mujer recordaba todo aquello que le faltaba, en la soledad de la noche; recordaba las voces de los que al pasar, sin saberlo, la habían acompañado, los colores de sus trajes, la luz tibia del sol...

También ella había querido ir a ver al Dios que bajó a la tierra, llevarle a su hijo para que se lo sanase. Pero después pensó: «Todos van a ofrecer al Señor sus flores y sus cánticos y yo en cambio llevaré con mi hijo muerto y ahogada en sollozos.»

Entonces se sentó junto a la cuna.

Las horas pasaron más amargas para ella, porque afuera había fiesta.

Después llegó la noche y no se oyeron más voces que las de los pastores que cuidaban los rebaños. Eran voces que las sombras y la distancia transformaban en lamentos.

A la desdichada le pareció su dolor más hondo y su incertidumbre más desesperante.

Escuchaba la respiración del niño y pensaba que era tan débil por momentos que iba a concluir. Y allí estaba junto a él, inmóvil.

Todo su amor, todos sus deseos, los había puesto en el hijo... Y ahora se le moría...

Recordó las mujeres que habían pasado felices con sus hijos; recordó cómo las manecitas gordas de los niños, intentan descubrir los pechos de las madres para mamar, cómo se prenden a ellos con fuerza y cómo acarician torpemente con sus cabezas.

El viento silbaba a través de las maderas mal unidas...

Ella sentía que había afuera mucha vida en los campos, en los árboles fuertemente arraigados, en los pastos, por todas partes, menos en el pequeño cuerpo pálido, doliente y adorado de su hijo.

Desesperada, lo tomó en brazos y lo quiso

reanimar. Después fué con él hasta la puerta de la choza, para ver si pasaba algún pastor que la socorriese.

Los campos estaban mudos y desiertos; el cielo, lleno de constelaciones.

Y vió, de pronto, aparecer por el lado de Oriente, una estrella muy luminosa que se acercaba.

Como ella necesitaba una esperanza, pensó que tal vez de esa estrella hermosa, dependía

cos presentes: un gran copón de oro y varios cofres repletos de joyas.

Pero al pasar, solemnes, no vieron a la pobre mujer, que tenía en sus brazos al hijo muerto.

II

Al día siguiente, también llegó a la gruta donde sonreía Jesús, la mujer que aquella noche había perdido a su hijo.

Desde la entrada miraba el Niño-Dios, que estaba graciosamente acostado sobre un montón de paja que habían puesto en un pesebre, y no se atrevía a acercarse a él. Contenía movimientos ociosos: eran las caricias que no tenía ya a quién prodigar.

La Virgen María, feliz con su maternidad, la llamó sonriendo, y el Niño Jesús, rubio y sonrosado, le tendió sus brazos.

Entonces, la mujer, llorando, olvidó que ese niño era Dios, y lo tomó en sus brazos, lo acarició, lo llamó hijo, lo sentó sobre sus rodillas, le ofreció el pecho, y en su afán de verle feliz, tomó en sus manos el copón de oro y después las joyas que habían llevado los Reyes Magos y las agitó para hacerlas brillar a los ojos de Jesús.

III

Los juguetes que los padres ponen en los zapatos de sus hijos en la víspera del día de los Reyes, por la noche, son juguetes que los tres Magos continúan enviando desde sus regiones fantásticas.

Ellos ofrecieron a Jesús «el oro como a un rey, la mirra como a un Dios y el incienso como a un hombre que va a sufrir y morir».

Los juguetes que mandan a los niños de ahora, también anuncian sus anhelos; las muñecas hablan de maternidad; las máquinas, de industrias... Pero Jesús pensó después que la mujer aquella le hubo ofrecido los presentes, que a los Reyes Magos les faltaba el gran amor de la pobre mujer.

Por eso Dios quiere, niños, para vuestra felicidad, que sean vuestros padres quienes pongan en vuestros zapatos, los juguetes que mandan los Reyes Magos.

ALBERTO PRANDO

A los legionarios de Africa

*Esos bravos, que en los yermos africanos
hoy miramos combatir como leones,
que levantan nuestra enseña sobre el ara de sus manos
al tronar de los cañones,
descendientes son de aquellos capitanes
de los tercios, que humillaron a sus plantas los más bélicos pendones
y llevaron suspendidos de sus corvos gavilanes
todo un mundo hecho girones.*

*Ya no ostentan roja capa, ya el penacho no es su enseña
sobre el ala del sombrero, ya no empuñan la tizona,
que hoy las lanzas son fusiles, es su trono una cureña
y es de fuego su corona.*

*Ya no ciñen, sobre el cuero del colete, la coraza;
mas, heroica bajo el pecho, en el cáliz de su entraña,
aun fecunda, reverdece la semilla de la raza
varonil de nuestra España.*

*Persiguiendo la quimera relumbrante de la gloria,
nuestro escudo con su sangre condecoran temerarios;
donde puedan encontrarse con la muerte o la victoria
allá van los legionarios.*

*Y en el templo de la Historia, que proclama
el valor de las naciones y la audacia del guerrero,
en los tiempos venideros las trompetas de la fama
le dirán al mundo entero:*

*Que esos bravos campeones
que en la yermos africanos
hoy mira nos combatir como leones,
que levantan nuestra enseña sobre el ara de sus manos
al tronar de los cañones,
descendientes son de aquellos valerosos capitanes
de los tercios, que rindieron los más duros corazones
y humillaron, a las planas de sus fieros alazanes,
todo un mundo hecho girones.*

JOSÉ M.^a BELLO.

la salvación de su hijo, y se puso a seguirla con la mirada, ansiosamente.

La estrella pasó por encima de ellos. Su luz cayó sobre la frente pálida del niño, como una bendición, y lo llenó de serenidad cual las manos que cierran los ojos de los muertos. Después se alejó y quedó fija en un lugar.

Siguiendo a la estrella, pasaron frente a la choza, los tres Reyes Magos, de cabezas coronadas, que iban a llevar al Niño Jesús sus ri-

de maternidad; las máquinas, de industrias... Pero Jesús pensó después que la mujer aquella le hubo ofrecido los presentes, que a los Reyes Magos les faltaba el gran amor de la pobre mujer.

Por eso Dios quiere, niños, para vuestra felicidad, que sean vuestros padres quienes pongan en vuestros zapatos, los juguetes que mandan los Reyes Magos.

UNA NUEVA Y ADMIRABLE PUBLICACION

Al aparecer *Novelas de bolsillo* puede decirse muy justamente que esta biblioteca viene a llenar un hueco en el mercado del libro de España y de América.

Presidida por un delicado espíritu de selección, *Novelas de bolsillo* comienza a publicar las mejores producciones de los grandes folletínistas modernos, género de literatura apasionado, educativo y ameno que puede ponerse en todas las manos y que emociona desde el primer capítulo.

Sin el estilo blando y dulzarrón de la *novela blanca* y con el interés creciente de una buena cinta cinematográfica, *Novelas de bolsillo* irá descubriendo a los lectores de

habla castellana un género literario de sana emoción.

El primer volumen es un verdadero alarde editorial—espléndidas cubiertas a tres colores, ilustraciones del notable dibujante J. Rapsos, sesenta y cuatro páginas de abundante lectura, por el precio increíble de 30 céntimos—y lo constituye una primorosa y cautivante *novela grande* titulada *Ladrona de amor*, original del popularísimo autor francés Mr. Marcelo Priollet, inédita en España y escrupulosamente traducida por Jiménez de Letang.

La cantidad y calidad de lectura, la espléndida presentación y los méritos de autor y traductor nos hacen esperar que *Novelas de bolsillo* sea el éxito del año.

DE AMÉRICA

LA ACTUALIDAD CINEMATOGRAFICA

Como se hacen las grandes películas

En el estudio cinematográfico de la Paramount, en Long Island, acaban de impresionarse las últimas escenas de la película «Monsieur Beaucaire», bajo la dirección de Sidney Olcott, en la cual Rodolfo Valentino, interpretando el papel de protagonista, hará su reaparición en la pantalla, después de una ausencia de ella de muy cerca de dos años. «Monsieur Beaucaire», ofrece la particularidad de ser la primera película de esa magnitud que se ha impresionado en su totalidad dentro de un estudio cinematográfico, pues esta película puede figurar dignamente al lado de otras producciones monumentales, como «Los diez Mandamientos», «El vagón cubierto» y «Sangre y arena», con la notable diferencia de que ni una sola de las escenas de «Monsieur Beaucaire» ha sido impresionada fuera de los cuatro muros del estudio de la Paramount. Este detalle, que a muchos les parecerá de poca importancia, la tiene incuestionablemente, pues bastará con decir que hace cinco años impresionar una película como esa en un estudio, hubiera sido de todo punto imposible.

En otros respectos, la admirable versión cinematográfica de la célebre novela de Booth Tarkington, bate todos los «records» precedentes. En ella toman parte más de 128 artistas de ambos sexos, amén de otros tantos comparsas. En el reparto de «Monsieur Beaucaire» figuran, entre otros artistas conocidos, Rodolfo Valentino, que, como hemos dicho antes, se encarga de la interpretación del papel de protagonista; Bebé Daniels, Lois Wilson, Lowell Sherman, Doris Kenyon, Paulette Duval, Ivan McLaren, John Davidson, Oswald Yorke, Florence O'Denishawn, Maurice Coleburn, H. Cooper-Cliffe, Lewis Waller y Flora Finch. Es muy posible que hasta la fecha no se haya presentado al público otra película que supere a «Monsieur Beaucaire» en riqueza de vestuario y lujo de presentación. Para impresionar esta película se emplearon doscientos mil pies de película negativa.

El tiempo total empleado en la impresión de la película fué de dieciséis semanas, durante cuyo tiempo centenares de carpinteros, mecánicos, electricistas, decoradores, pintores y otros artesanos, estuvieron ocupados constantemente en reproducir en el estudio los grandes y lujosos salones de la corte de Versalles y otros palacios de Francia y de Inglaterra. Durante varios días, dos escenarios que se construyeron en el estudio para impresionar en ellos varias escenas de la película, ocuparon una superficie de cuarenta y siete mil pies cuadrados. En otras escenas aparece una

reproducción exacta de las cascadas de los jardines de Versalles y de una aristocrática casa de campo de las inmediaciones de Bath (Inglaterra). El número total de escenarios que se construyeron en el estudio fué de veinticuatro, mereciendo especial mención, las magníficas reproducciones de los salones del Palacio de Versalles en tiempos de Luis XV. Los planos y dibujos se deben a Laurence W. Hitt, director artístico del estudio de la Pa-

trajes que aparecen en esta película ascienden a trescientos cincuenta, de los cuales corresponden catorce por ciento riquísimos, a Rodolfo Valentino. Todos los trajes y demás vestuario empleado en «Monsieur Beaucaire» fué confeccionado especialmente para esta película, de acuerdo con los dibujos y patrones diseñados por Georges Barbier, de París. Cuarenta y cuatro de los trajes que lucen los principales intérpretes de la película fueron llevados a los Estados Unidos directamente de París. El coste total del vestuario, confeccionado con los mejores brocados, sedas, terciopelos y telas de hilo, asciende a más de cien mil dólares.

J. H. SMITH

Nueva York, diciembre 1924.

La producción de la «First National»

Han comenzado ya los trabajos o están a punto de comenzar, en nueve cintas nuevas que la First National dará a conocer al público. Cuatro de ellas serán propiedad de la misma First National, y las demás de diversos productores, para que la First National se encargue de distribuir las.

Las producciones de la First National son «Tan grande», tomada de la novela de Edna Ferber, en que Colleen Moore es la estrella; «Si me vuelvo a casar», en que Doris Kenyon es la protagonista; «Desierto», en que Corina Griffith es la actriz principal, y una cinta que ha recibido provisionalmente el título «Pandora La Croix» y en que Milton Sills tendrá el papel principal.

Cintas de productores diversos para que las dé a conocer la First National y que están en curso de producción, son «Inés, la de Hollywood», de Sam Rork, con Ana Q. Nilsson y Lewis Stone; la nueva cinta de J. K. McDonald llamada provisionalmente «Sal, el frívolo», en que aparecerán Eugenio O'Brien, Mae Busch

y Ben Alexander; la nueva cinta de José M. Schenck, en que aparece Norma Talmadge, y que se llama «La fama» y está tomada de la popular obra teatral del mismo título, de Martín Brown; la nueva cinta de Ricardo Barthelme «Compañeros de clase», y la cinta «Sandra», de Sawyer y Lubin, con Bárbara La Marr y Bert Lytell. La producción «Nacido rico», de la Garrick Pictures, está ahora cortándose y poniéndosele los títulos.

Ben Lyon

Ben Lyon, que se hizo notable primero haciendo el papel de uno de los muchos enamorados de Colleen Moore en la cinta «Llama de juventud», aparecerá como hijo de Colleen Moore en «Tan grande», cinta tomada de la novela contemporánea de Edna Ferber.



TINA DE JARQUE

genial canzonetista española que acaba de revelarse como una buenisima actriz cinematográfica en «La medalla del torero», película editada por la «Film Española, S. A.», de Madrid

ramount, y a tres de sus ayudantes, los señores Vannest Polglase, Ernest Fagte y Julián Fleming. Muchas de las reproducciones fueron sacadas de láminas y planchas traídas especialmente de París por la esposa de Rodolfo Valentino para este objeto. Entre los gobelinos que aparecen en la película figura uno que por un tiempo decoró el Salón de Marte, valuado en más de cien mil dólares. El valor total de las alfombras, tapices, gobelinos, cuadros, etc., empleados en las escenas de «Monsieur Beaucaire» no baja de cuatrocientos mil dólares.

La riqueza y lujo del vestuario no tienen igual en ninguna otra película proyectada hasta la fecha. Esto obedece en gran parte al hecho de que la acción de «Monsieur Beaucaire» se desarrolla en la época de más fausto de la Corte de Francia. Bastará con decir que los

DENTRO DE UNOS DÍAS SE PONDRÁ A LA VENTA EN TODA ESPAÑA EL

ALBUM DE MÚSICA DE "EL CINE" N.º 46

en el que, entre otras interesantes composiciones, se publican: **Flores y besos**, letra de J. Martíner de Ribera y música del maestro Guitart Faura; **Alma del Plata**, de José M.ª López; **Aurora**, mazurca, de José Guioní; **España**, jota, de José López, etc., etc.

AÑADA USTED ESTE INTERESANTE NÚMERO A SU COLECCIÓN

PRECIO: UNA PESETA

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFIA

EL MATRIMONIO DE CHARLOT

El CINE, en uno de sus números pasados, publicó la noticia, transmitida por la Agencia Havas, del casamiento de Charlie Chaplin.

Según el telegrama, la nueva esposa de Charlot es Miss Lita Grey, su última compañera de glorias y fatigas.

Cuenta en la actualidad esta artista, que el matrimonio con Charlot eleva a la categoría

La boda, según el comunicado de referencia, tuvo lugar en Guayana, a las tres de la madrugada, y completamente en privado.

Terminada la ceremonia, los nuevos esposos se trasladaron al castillo de Beverley-Hill y se dice que, avaros de su dicha, no quisieron compartirla con ser viviente, negándose a recibir a nadie y aislándose del mundo exterior.

Pero ahora resulta, según leemos en la prensa de allende los mares, que la noticia se dió

de Jamaica y uno de los más importantes propietarios de terrenos del mundo, ha preferido la vida agitada de «vedette» de cine a la vida muelle de la alta aristocracia de los Estados Unidos.

Aileen Pringle nació en San Francisco, donde su padre era presidente de la Pioneer Fruit Company. Hasta la edad de 12 años, Aileen Pringle vivió en Europa y en las Indias Occidentales Inglesas.



CONSTANCE TALMADGE

encantadora «estrella» del film, que por su arte y su donosura en la pantalla, ha logrado apoderarse de las simpatías de todos los públicos. Nosotros — que también somos público — confesamos sinceramente nuestra debilidad, rayana en la inanición, por esta mujer hermosa y artista inimitable.

de «estrella», diez y nueve años de edad, habiendo sido lanzada con «El chico», interpretando el ángel del famoso sueño celestial del «rey de la risa».

A raíz de esta actuación Charlot la contrató para reemplazar a Edna Purviance y fué proclamada «estrella» dramática después de su creación en «La opinión pública». El segundo film de Lita Grey con Chaplin es el que han terminado recientemente, cuyo título provisional es «Quimera del oro».

El verdadero nombre de Lita Grey es Lolita Parker y es descendiente de una antigua familia española establecida en California.

a la circulación el día 16 de noviembre, en que se celebra en aquellas tierras la festividad de los Santos Inocentes.

Y nos quedamos en la duda de si la noticia es cierta, o es una broma propia de tal día, o quizás una original «reclame» de puro estilo americano...

Trataremos de aclarar el misterio...

Aileen Pringle

Aileen Pringle, hija de uno de los hombres más ricos de San Francisco, y esposa de Sir Charles M. Pringle, cuyo padre era gobernador

de Jamaica y uno de los más importantes propietarios de terrenos del mundo, ha preferido la vida agitada de «vedette» de cine a la vida muelle de la alta aristocracia de los Estados Unidos.

Hace tres años solamente que filmó su primera película, titulada «The Sport of Kings», en compañía de Fred Thomson. Luego interpretó «The Cost», «Red Head», «Barbours», «My American Wife», «Souls for Sale», «Tiger's Clank» y últimamente «Three Weeks», de la célebre novela de Elinor Glyn.

Aileen Pringle forma parte ahora de la compañía Metro-Goldwyn y va a interpretar dentro de poco una nueva película titulada «His

Hour» (Su hora), cuyo autor es Elinor Glyn. El encanto algo exótico de esta artista entusiasmará seguramente al público extranjero.

EN MADRID

De jueves a jueves

Hubo en la última semana películas para todos los gustos.

El amante de lo desconocido encontró en

«¡Estaba escrito!», «Como la arena» y «La tragedia del desierto», lo que su curiosidad apetecía: reflejo fiel de extrañas costumbres. Estas tres películas, dignas de Loti o Farrere, se desarrollan en el misterioso Oriente. Las tres poseen ese exótico encanto de lo nunca visto. «¡Estaba escrito!», concebida por el orientista Edward Knoblock y trasplantada al cine por Otis Skinner, Rosemary Theby, Elinor Fair y León Bary, se basa en el fatalista «mektoub!...» de los árabes y está maravillosamente presentada. Y «Como la arena» por Peggy Hylam y «La tragedia del desierto», emocionante fotodrama, tienen por escenario el desierto africano con su imponente monotonía, que rompe de vez en vez algún oasis, y con sus no menos imponentes «simouns», tempestades de arena. En fin, tres películas que satisfacen a los ansiosos de emociones.

El partidario del film histórico halló en «Lorna Doone» un exquisito manjar. Se trata de la cineversión de la célebre novela inglesa de R. D. Blackmore, admirablemente hecha por Maurice Tourner y creada por Magda Bellamy y John Bowers. Su estreno en Argüelles y Goya constituyó un acontecimiento. Y con razón, pues no se contemplan a diario películas tan bellas.

Aquel que gusta mezclar lo cómico con lo dramático, aprovechó la ocasión de aplaudir: «Las dos tormentas», de David W. Griffith y por Lillian Gish y Richard Barthelmess, «La muñequita de Francia», creación de Mae Murray, «Juventud de príncipe», con Eva May, Werner Krauss y Pablo Hartman, y «Los millones de Fatty».

Y hasta los que siguen con interés el crecimiento de la producción nacional, quedaron contentos, gracias a «La mala ley» y «A fuerza de arrastrarse». «La mala ley», según la obra de igual título de don Manuel Linares Rivas, nos da a conocer al gran «metteur» hispano Manuel Noriega y a futuros «astros» pantallescos: nos referimos a Hortensia Gelabert, Emilio Thuiller, Fernandito Díaz de Mendoza y José Isbert, intérpretes de la película. También «A fuerza de arrastrarse», arreglo cinesco del drama de don José Echegaray, nos ofrece nuevos peluceros—Amalia Isaura

y Rafael Martíáñez—a la par que reafirma la excelente «madera» de Romen, Montenegro y Rivas. En «La mala ley» y «A fuerza de arrastrarse» se notan notables progresos realizados por nuestros cinematografistas, augurio feliz del cercano encumbramiento de la producción española.

Otra más

Otra nueva casa editora de películas se apres-

grandecimiento, descamos a la nueva entidad éxitos sin fin.

«Perico de los Palotes» se sale con la suya

¿Qué oigo? ¿Cómo? ¿Que no conocéis a «Perico de los Palotes»? ¿Será posible? Parece mentira que siendo aficionados al cine no conozcáis al más popular de los empresarios madrileños.

«Perico de los Palotes», el que trajo a la villa y corte el cine, se salió con la suya. El cine Hispano-francés emplazado en la calle de Alcalá, junto a las Escuelas Aguirre, proyectó cuantas maravillas cinegráficas recorrian el mundo allá por los años del 10 al 20. Luego en la calle de la Flor, construyó otro cine, con apariencias de barracón, como el Hispano-francés. Ordenes de la superioridad mandaron derribar el Hispano-francés, local, o mejor aún, barracón peligroso para el espectador y entonces, el simpático Perico, percatándose de la importancia del cine, pensó edificar otro local más en armonía con los tiempos actuales. Y tras mucho pelear logró su objeto: entre la calle Mayor y Plaza de San Miguel, levantó al séptimo arte, un templo estupendo, denominado Cine de San Miguel.

Continuando su tradición de rendir culto exclusivamente al cine, prescindiendo de la música, Perico implantó en el cine de San Miguel al igual que en el de Flor una sesión única de cuatro de la tarde a una de la madrugada, sin música, películas sólo.

Nuestra cariñosa felicitación al popular «Perico de los Palotes», por el triunfo alcanzado con el Cine de San Miguel.

«Más allá de la muerte»

A Benito Perojo como a Abel Gance le obsesionan la vida y la muerte. Gance dirige «El derecho a la vida» y «La zona de la muerte», y Perojo «Para toda la vida» y «Más allá de la muerte». Ambos «metteurs», influenciados por atormentadores

problemas producen artísticas películas. Y es que el arte requiere ante todo eso: sentimiento y emoción.

«Más allá de la muerte» al contrario de «Para toda la vida» (película mansa, cristalina, tranquila cual un arroyuelo), es tenebrosa, extraña, confusa.

Aunque su argumento es el mismo que el de la comedia de Jacinto Benavente, Perojo supo pelucizarlo, es decir, adaptarlo al cine, coger todo lo propio para el cine, despreciando lo teatral, que es lo que todo buen director debe hacer. El éxito, pues, de Benito Perojo, es grande: demuestra ser un compe-

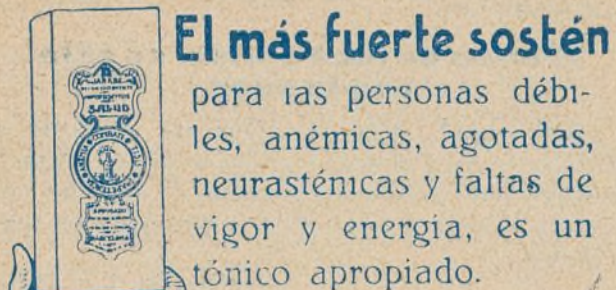


ALLA NAZIMOVA

la gentilísima actriz polaca que en breve se presentará de nuevo en algunas interesantes producciones. Los ojos de Nazimova, capaces de derretir toda la nieve de las estepas de su país, son «una cosa seria», la cara... ¡juzguen ustedes mismos!

ta a la lucha. La Celta Film—que tal es su nombre—se presenta en la palestra con «Esferas sociales», cinedrama del gran mundo. Don Guillermo Oarley, director técnico y artístico y Gloria Villasante y Pablo Aranguren, peluceros incipientes, con este su primer ensayo prueban conocer el oficio. Sin asombrar por su magnificencia, «Esferas sociales» entretiene y se soporta pacientemente su proyección. Claro que tiene sus defectillos, que la práctica y el tiempo corregirán. Por los buenos propósitos que animan a los fundadores de la Celta Film y por nuestra cinematografía, tan necesitada de gente decidida a laborar por su en-

tente «metteur». Cuantos asistieron a la prueba de «Más allá de la muerte» así lo aseguraban. Y nada tan cierto. Las escenas del accidente automovilista, la del Paladium y la de los pasos, además de originales, son fruto de acabados estudios.



El más fuerte sostén
para las personas débiles, anémicas, agotadas, neurasténicas y faltas de vigor y energía, es un tónico apropiado.

El más antiguo,
el más conocido,
el más recomendado es:

EL PODEROSO RECONSTITUYENTE

HIPOFOSFITOS SALUD

Los intérpretes de «Más allá de la muerte» en su mayoría actores descubiertos por Abel Gance, obligan a imaginarnos ante una película de este director. Andrée Brabant, Susanne Talbá, Georges Lannes, Gastón Modot, Paul Vermoyal, Frank Lane y Joaquín Carrasco, bordan sus papeles. Fotográficamente también carece de «pero».

En conclusión, que «Más allá de la muerte» de asunto bastante antipático, obtendrá un merecido éxito el día de su estreno, no por la labor como argumentista de Benavente, sino por la pericia técnica de Perojo.—G.

EN BARCELONA

Pruebas de la semana

«El jorobado de Nuestra Señora de París»

En la sala de pruebas de la casa Hispano-American Film dióse una sesión privada para la prensa, de esta grandiosa película.

Todo lo que llevamos dicho de esta cinta desde que comenzó a filmarse en los estudios de la Universal, nos releva del deber de elogiarla ahora. La visión de la película confirma plenamente nuestra creencia de que se

trata de una de las producciones que merecen sin eufemismos el dictado de monumentales.

«El jorobado de Nuestra Señora de París», que se estrenará en breve, obtendrá seguramente el éxito más rotundo y sonado.

¡¡ 60 horas en Zeppelin !!

Se ha pasado de prueba en el Kursaal la tercera película de esta importante producción, perteneciente al acreditado Repertorio M. de Miguel.

En ella se ven todos los detalles de la salida de Berlín y la llegada a Nueva York del dirigible, amén de una serie de vistas interesantísimas tomadas desde a bordo.

Lo que se ve en los cines

El éxito de la semana lo ha constituido, sin duda alguna, la proyección en los salones Kursaal y Cataluña de la magna obra de arte «El Niño Rey». La adaptación de esta película será publicada por la popular novela cinematográfica «Obras Maestras del Cine» en su número correspondiente al día 3 de enero.

En los mismos salones han sido muy celebradas «¿Dónde estás, hijo mío?», por Virginia Irne, «La novela de una estrella de cine», por Marion Marck, «De florista a millonaria», y otras.

En el Pathé-Cinema y en el Salón Reina Victoria, se ha estrenado con éxito «Scaramouche», por Ramón Novarro y Alice Terry. Se trata de un film dirigido por Rex Ingram. Este es el mayor elogio que de él puede hacerse.

En el Coliseum, latente todavía el éxito de «Hollywood», se ha estrenado la comedia «Bendita sea la suegra», por Bryant Washburn y Lois Wilson.

«El huérfano de París», del famoso director francés Louis Feuillade, ha triunfado plenamente en Eldorado.

Varias noticias

—Ha regresado de París nuestro estimado amigo señor Gargallo, de la casa Gaumont.

—La Goldwyn Cosmopolitan ha editado un lujoso folleto de propaganda de la extraordinaria película «Bajo las ruinas de Reims».

—El cine drama de Jacinto Benavente «Para toda la vida» ha sido reestrenado el domingo último en los principales cines de Barcelona.

—Se anuncia la pronta aparición de un periódico bilingüe internacional cinematográfico titulado *Cine-Gazette*.

—La casa Maravilla Films presentará en breve a la célebre actriz Karna Bell en una preciosa comedia en cinco actos cuyo título en español no es todavía definitivo.

DEPILATORIO BORRELL



Premiado con Gran Cruz y Medallas de Oro en Amberes y Roma 1923

Días populares

de infinidad de gangas y ocasiones



Vea Vd. señora, los escapartes; observe los precios y examine los géneros.

Una visita en

La
Torre Eiffel

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

puede serle provechosa y de grato recuerdo.



SORPRENDENTES

son los productos americanos de

Bella AURORA

Recomendados por la Facultad de Farmacia de Barcelona

Grandes Premios en 1915, 1919 y 1921

FABRICA DE JOYERIA Y RELOJERIA

EL REGULADOR

JUAN BOIX

Rambla de las Flores, 37 y Carmen, 1

BARCELONA



El secreto de mi belleza

DEPILATORIO

MARIA STUART

Con el uso de este depilatorio se obtiene la completa desaparición de todo vello y pelo especialmente en la edad juvenil. Es inofensivo porque no perjudica el cutis por mucho que se use.

Pesetas 6, el frasco

De venta en todas las Perfumerías



GENEROS DE PUNTO

Surtido completo en todas las clases

Precios de fábrica

P. SOLER SERRA
PUERTA FERRISA, 16

LA MEJOR LAMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON

ALAMBRE CONTINUO

Rambla de las Flores, 16-BARCELONA



BETTY COMPSON
genial intérprete de la grandiosa producción
«De mujer a mujer»

Era Luisa Boucher una hija del campo, ingenua y vivaracha, cuya extraordinaria afición a la danza le hizo abandonar el terruño para caer sobre París, donde pensó triunfar, al par que cultivaba el arte de sus deseos.

La encontramos en la época de la gran guerra, actuando de primera bailarina en el «Moulin Rouge», de la gran ciudad. En estos instantes supremos de la conmoción mundial, Luisa ha conocido a David Compton, un oficial inglés que disfruta de licencia en París. La idea de que este hombre combate para defender el suelo de su patria despierta en ella una profunda simpatía hacia él, simpatía que, muy pronto, se transforma en amor ferviente.

Luisa y David sienten que no pueden vivir el uno sin el otro y deciden casarse. Hechos todos los preparativos, va a celebrarse la boda, cuando inesperadamente, la misma víspera de la ceremonia, David es llamado urgentemente al frente. El idilio se rompe bruscamente; sueños de ventura: horas de dulce intimidad; proyectos para el mañana... todo trunco y pendiente de lo que pueda acontecer allá, en aquellos cementerios de cuerpos vivientes, llamados trincheras.

Ha pasado largo tiempo. Luisa Boucher se encuentra en Londres, triunfando, bajo el nombre famoso de la bailarina «Deloryse» y, no obstante, el ambiente de frivolidad en que se desenvuelve, permanece fiel al respeto y recuerdo idolátrico del único hombre que conmovió su corazón, el hombre a quien consideró como esposo desde el día aciago en que partió para el frente, después de haberla jurado solemnemente:

—Ante Dios, soy tu esposo: a mi regreso lo seré, también, ante los hombres.

Por su parte, David compton que, a causa de una herida producida por la explosión de una granada había perdido en absoluto la memoria, se encuentra, también, en Londres al frente de los negocios de un opulento tío suyo, quien le nombra heredero universal, imponiéndole el apellido de Anson-Pond, que es el que ha caracterizado el rancio abolengo de la familia.

David, que, a causa de su amnesia, ha olvidado por completo que, moralmente, tenía su esposa en París, según su solemne juramento y la inclinación de su corazón, ha contraído matrimonio con una dama de elevada alcurnia, frívola y superficial que, atenta solamente a los compromisos convencionales del ambiente en que

se agita, no hace feliz el hogar de David.

La señora Anson-Pond, ha trabado amistad con la bailarina Deloryse, la cual ha prometido su concurso en la gran fiesta que aquella está organizando. El marido, que, como decimos, debido a su lesión, ha olvidado por completo a la bailarina, asiste, atraído por la fama que la rodea, al teatro donde ésta actúa, para admirar su arte, en compañía de algunos amigos. Al presentarse ésta en escena, es tan profunda la impresión que recibe Anson-Pond que, recobrando súbitamente la memoria, reconoce en la artista a su adorada Luisa, su antiguo y único amor. En seguida se dirige al camerino de la bailarina, la cual al encontrarse frente al hombre amado, cae desfallecida.

Más tarde, en casa de Luisa, la emoción de David no tiene límites cuando ella le presenta a un niño, diciéndole con orgullosa satisfacción maternal:

—He aquí a nuestro hijo.

Angustiado, David relata a «Deloryse» la dolorosa odisea que se ha visto obligado a recorrer y su sacrificio dando inconscientemente su nombre a una mujer que no le comprende. Luisa ve desmoronarse todas sus ansias de ventura... Su hijo;



La simpatía que siente por él se transforma muy pronto en amor ferviente...

el hijo del que, humanamente y ante Dios, es su marido y que no lo es ante la Ley por un desgraciado incidente de la guerra, no podrá llamarle, legalmente, padre. Esta idea no la puede soportar; ambiciona para su hijo la consideración y situación social a que tiene derecho. No habiendo otra solución legal, Luisa, impulsada por la grandeza de su amor maternal, lleva a cabo la heroica y sobrehumana abnegación de renunciar a su hijo para que sea adoptado por el matrimonio para que pueda gozar de aquellos derechos que la Ley, en caso contrario, le negaría.

David acude a su esposa pero ésta se niega a adoptar a la criatura y de la negativa pasa a la exaltación al saber quién es el padre; mas David con la voluntad o contra la voluntad de su esposa, hállase dispuesto a no abandonar a su hijo y, con esta amenaza, se marcha del

lado de su mujer. La señora Anson-Pond visita a Deloryse, ignorando que es la madre del muchacho cuya adopción David le ha propuesto, pero al enterarse, una violenta escena se desarrolla entre ambas mujeres, siendo escarnecida y ultrajada Luisa por la esposa legal de David. Luisa se defiende dignamente, alegando las circunstancias desgraciadas que concurrieron para desbaratar el inminente casamiento, sin las cuales ella ocuparía, hoy, el puesto que por derecho de humanidad le pertenece.

David decide trasladarse a París con Luisa y su hijo, su nueva familia. Mientras la bailarina hace su equipaje, la señora Anson-Pond medita en la soledad de su retiro que sin el hijo tampoco podrá conservar el marido y, el resultado de estas meditaciones trae consigo su decisión de sacrificar miramientos de amor propio e ir a casa de Deloryse en tono de noble cordialidad.

A partir de este instante, se evidencia el triunfo de los sublimes sentimientos del alma sobre las mezquinas ideas materiales. «De mujer a mujer», Luisa y la señora Anson-Pond, empeñan su palabra para enderezar las humanas injusticias por los rectos caminos del bien; de suerte que la inocente criatura pudiese llevar la frente alta sin estigmas que algún día le pudiesen sonrojar y cuando viene David, Luisa, en un rasgo de inenarrable grandeza, renuncia a su hijo, sacrificándose por el amor y por el porvenir de él.

Deloryse se encuentra muy enferma del corazón, por los sufrimientos pasados cuando creía muerto a David, y su mal agrávase ahora con motivo del cruento sacrificio que se ha impuesto. Por mandato facultativo no debe bailar más; pero, por su hijo, cumple la promesa de bailar en la fiesta organizada por la señora Anson-Pond, madre ahora del pequeño.

Siempre fué el sueño ideal de Luisa morir sin causar tristeza a nadie, arrullada por el eco de músicas arrobadoras y, en un apoteosis final de su danza, cae desplomada en medio del entusiasmo de los invitados. Estos no se aperciben de que la muerte ha sellado la última sonrisa de Deloryse.

Luisa ha visto su sueño realizado y su alma sube al cielo sin estorbar la alegría de los que allí se congregaron.



Una violenta escena se desarrolla entre ambas mujeres, siendo ultrajada Luisa...



Toreros



VERANO E INVIERNO

Finalizó la temporada taurina, al tiempo que da comienzo la cinematográfica. La primera da principio en la época en que los días son todo luz y alegría; la segunda, por el contrario, comienza en los días grises y tristes del invierno.

Estamos en plena época invernal; las tardes se hacen interminables, no invitan al paseo. ¿Qué mejor refugio que un «cine» para que esas tardes, que tan largas se nos hacen por su pronto anochecer, sean más soportables?...

Hoy es una de ellas. Sin embargo muéstrase a ratos espléndida, y yo me decido a aprovechar la bonanza, lanzándome a la calle. Salgo, dirijo mis pasos hacia uno de los paseos que presumo ha de estar muy concurrido dado el aspecto del cielo que parece despejado. Efectivamente, hállase rebosante de gente, animada sin duda como yo, y ansiosa de respirar la atmósfera bienhechora que nos ofrece el día. No llevo, mejor dicho, no llevamos aun una hora, cuando el cielo, antes tan limpio, cubrese de nubes. Al poco rato comienza a caer una lluvia impertinente. ¿Qué hacer? ¿Volver a casa a aburrirme? ¿Dónde dirigir mis pasos? En la duda me encamino en busca de un tranvía. Llego frente a una parada de las llamadas «discrecional». Espero uno, viene después otro, y ninguno para, todos llevan el consabido «completo» impertinente echado aunque el llamado vehículo tranvía no lleve el lleno, seguramente para mayor comodidad de sus empleados. Por fin, llego a un cine, tomo mi localidad y por una linda peseta, vulgo «beata», soy acogido por el ambiente simpático de la sala cinematográfica, en una tarde como esta.

Una vez dentro del cine y colocado en mi no muy mullida butaca, me siento invadido por un acariciador bienestar y un dulce reposo, que me proporciona la atmósfera tibia del salón.

Sucedense película tras película y sin saber por qué viene a mi imaginación el recuerdo de los toros, de los días espléndidos y hermosos del verano y de la primavera, con sus tardes llenas de luz y alegría, en las que se organizan y celebran las grandes corridas, esa fiesta tan española, con su atrayente encanto emocionante. Ese es el único espectáculo atractivo durante las tardes calurosas y brillantes del estío. La luz, la alegría y el ardor de estos días dan un relieve magnífico y característico a las corridas de toros.

Durante los meses del estío, los cinematógrafos dan tregua a su temporada invernal, cerrando sus puertas la mayoría de ellos, y los que no lo hacen así, se limitan a repisar las producciones que más éxitos han obtenido durante la anterior temporada, organizando para tal fin secciones al aire libre durante las noches tranquilas y serenas del verano.

Ningún espectáculo al aire libre como nuestra Fiesta, puede manifestarse con más atracción durante los meses calurosos, brillantes y alegres, así como en estos grises, fríos y tristes, no hay como el acogerse en el ambiente de un cinematógrafo.

Yo, como amante de ambas artes, doy mi preferencia, según las épocas, ya al de Cúchares, o al llamado arte mudo, el uno para el verano y el otro para el invierno...

Madrid, diciembre 1924.

A. BUTILLO



BELLEZA

Masaje facial. — Depilación eléctrica. — Corrección de la nariz. — Obesidades — Ondulación. — Postizos. — Tinturas. — Manicura. — Baños de luz.

INSTITUTO DE MASAJE

Rambla del Centro, 7 pral. (fr. al Liceo)

Madrinas de guerra

No se pueden ustedes figurar cómo se ha generalizado lo del madrinaje de guerra. En fracción de fracción en tercera potencia están los soldados que de madrinas carecen; y digo «de madrinas», porque me atrevo a contar con los dedos de las manos, y me sobrarán, sin duda, los pulgares y los índices, los ahijados de una sola madrina...

No pasa día sin que el articulista haya de soportar la lectura de unas cartas de madrinas. Antes, estos bravos muchachos uniformados me entregaban sonrientes las perfumadas misivas.

— Léala. Verá qué madrina tengo.

Por supuesto, que yo devolvía la «esquela» sin haberla leído. Los periodistas somos discretos. Pero, un mal día, tropecé, para mi desdicha, con un mozo que, según luego me dijo, coleccionaba las «Fichas de un archivo» de «Informaciones»... Y se repitió la anécdota de Julián Romea...

— ¿Ha leído usted la carta?... ¿Qué le parece la opinión de mi madrina sobre si se debe decir «la concejal» o «la concejala»?

Sin inmutarme, respondí:

— ¡Ah!... Pues me parece muy bien. Estoy con su madrina en... en... eso.

Mi colocutor soltó una insultante carcajada. Cuando pudo, habló:

— Pero, por Dios, amigo mío: ¡si no hay tales carneros! ¡Si nada dice sobre tal cuestión!...

Me quedé... Háganse ustedes cargo. Desde aquel día, los propios destinatarios me leen sus cartas y, en un solo acto, salgo del paso y me quito un peso...

Por lo demás, las madrinas, sin excepción, me parecen encantadoras. Aunque señoritas y, por ende, solteras, escriben sobre todo sin eufemismos, sin ñoñerías, con cautivante desenvoltura... Son, o aparentan ser, chicas «bien». Tratan de amor con alarmante suficiencia, mostrándose, inevitablemente, escépticas...

Mas, al final, la madrina se convierte en esposa, y...

Suplico encarecidamente a mis confidentes de otros tiempos, ya papás, me digan si las antiguas madrinas de guerra expresaron el temor de perder la belleza de la línea...

G. ROMERO-VICIENT

NUESTROS CONCURSOS

¿Tiene V. el rostro fotogénico?

Terminado el recuento de los votos obtenidos por cada uno de los concurrentes a este concurso, han resultado elegidos los siguientes:

LUIS LLENAS ISERN 2.097 votos
MARGARITA 1.228 »

Han obtenido votaciones importantes SALVADOR DOMINGUEZ (1.129 votos), ELISEO MARAY (1.020), ADAN BORNAY (915), EDIE POLO (874), EDUARDO SAAVEDRA (819), IRMA BLOY BLUE (811), UNA NUEVA PELICULERA (797), etc., etc.

Rogamos a los dos concursantes premiados tengan la bondad de pasar por la Redacción de EL CINE, o escribirnos si residen fuera de Barcelona, antes del día 15 del mes actual.

De fuera

Valencia

Principal. — La compañía de Pedro Barreto ha representado últimamente *El duquesito*, *La casta Susana* y *Los Papiros*.

Ruzafa. — Se estrenó la opereta de los señores Marellano, García Pérez, Reverter, con música del maestro Izquierdo, *El signo del Zodiaco*, obteniendo buen éxito.

Lirico. — «Pedro el Grande», film histórico. **Gran Teatro.** — «La isla del amor», Por Elena Makowska.

Moderno. — «Kean» y «Almas divorciadas». **Olimpia.** — «El escándalo del pueblo». — A. L. A.

Villena

Salón Artístico. — Se han pasado últimamente «Problema resuelto», «La hija del nuevo rico», «Carceleras» y «La Dolores».

Salón Recreativo Salesiano. — Continúa con gran éxito la serie «El rey del Circo», por Eddie Polo. — MARVILLE.

Badalona

Círculo Católico. — Se representó la obra de Folch y Torres, *L'adveniment de l'Infant Jesús*, por los jóvenes aficionados del Círculo. Los señores Xicart, Gol y Charler, bien.

Cine Guimerá. — Se proyectaron «Novedades Internacionales», «Bestias del paraíso», «Fatty, candidato» y «La indomable». De variedades la bailarina Liana Gracian y la eminente cancionista cómica Teresita Pons.

Cine Zorrilla. — Gustaron las películas «Cyra-no de Bergerac» y «Yo pecador».

Cine Victoria. — Se pasaron en este salón «Problema resuelto», «La mano del amo» y la cómica «¿Por qué pagar alquiler?».—ARGENTÉ.

Tarrasa

Cine Cataluña. — Se han proyectado «Contra la ley», «El filibustero social» y «Juventud», reapareciendo la simpática cancionista Asunción G. Parreño.

Teatro Alegría. — «La atracción del abismo», «La escuela del valor» y «Tomasín, botones de hotel» han gustado, completando el programa la atracción Trust Thalia.

Teatro Retiro. — La compañía de zarzuela de Enrique Torrijos ha representado *Gigantes y cabezudos*, *La verbena de la Paloma*, *La canción del olvido*, *Bohemios* y *La Duquesa del Tabarin*. — VICENTE CANO SERRA.

Mataró

Sociedad Esbarjo Ateneo. — Como todos los años, se celebró la interesante fiesta literaria-musical en la tarde de Navidad. Tomaron parte en el acto la niña Brugué y los señores Font y Novell, los concertistas Srta. Mercedes Mas y José Hernández, la eminente tiple Gloria Sagi-Barba y los tenores Agell y Arnó, los barítonos Fernández y Freginals, siendo acompañados por los profesores Albareda y Padilla.

Cooperativa Protectora Mataronesa. — Celebróse una hermosa fiesta literario-musical. Tomaron parte los jóvenes Casas y J. Tomás, y Srta. Galí, los cantantes Sres. Agell, Arnó, Fernández y Doménech, acompañados por el señor Fosas. Los niños Berga y R. Pruner y el señor Planas recitaron trabajos poéticos y la señora Vila y señores Planas, Comas y Gallego pusieron en escena *Sense argument*. Los señores Maciá y Bellavista pronunciaron entusiastas parlamentos. Para todos hubo aplausos. — V. BORRÁS B.



Convalecientes de la gripe, tifoideas, pulmonías, neurasténicos, debilitados, anémicos, tomad el

TÓNICO MANDRI

lo pueden tomar los delicados del estómago. Elaborados por FRANCISCO MANDRI, Médico y Quím.º Farmacéutico

NOTICIARIO

J. Enrique Dotres

En uno de nuestros últimos números dábamos cuenta de la enfermedad que aquejaba a nuestro queridísimo compañero el distinguido periodista J. Enrique Dotres.

Bien ajenos estábamos entonces del fatal desenlace que la dolencia de nuestro camarada había de tener. Una mejoría que se produjo últimamente nos hizo concebir esperanzas de un completo restablecimiento.

Desgraciadamente, la realidad se ha encargado de matar nuestros optimismos. El día 23 de diciembre dejó de existir nuestro compañero.

Reciente aún el dolor que nos produjo la muerte de otro de nuestros camaradas. Emilio G. de Bustillo, la Fatalidad ha querido agudizarlo con esta nueva e irreparable pérdida.

Dotres, excelente periodista, colaboraba asiduamente en EL CINE. Sus «Cañitas» fueron muchas veces celebradas por nuestros lectores. Aun obran en nuestro poder algunos originales inéditos que nuestro camarada nos entregó poco antes de caer enfermo.

El entierro de Dotres puso de manifiesto el sentimiento que su muerte ha producido en todo Barcelona.

La Redacción de EL CINE envía el testimonio de su más sentido pésame a la familia de Dotres y en particular a su desconsolada esposa doña Victoria Torres.

¡Descansen en paz el querido compañero!

«Obras Maestras del Cine»

Por no haber llegado a tiempo la grandiosa película «El Niño Rey», en el último número de esta popular novela cinematográfica se ha publicado la adaptación novelesca del interesante film «El policía rural», magistralmente interpretado por William Desmond.

«El Niño Rey» se publicará en el número próximo.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

ANUNCIAD en esta sección que será una de las más leídas de EL CINE. Las diez primeras palabras, una peseta. Cada palabra más, cinco céntimos.

COMPRO una máquina de escribir usada en buen estado. Escribir a EL CINE, núm. 1842.

CORREDOR de anuncios, buena comisión, se necesita. Dirigirse calle París, 194, Agencia Americana, Barcelona.

DECORADO ROPA, FORMA CORTINAS, se vende baratísimo. Propio para cancionista o bailarina. Casi nuevo. Dirigirse por escrito a la redacción de EL CINE, Pelayo, 62.

JULIO: No creo en tu fe en mí, pues tu proceder me demuestra que quieres tenerla sin conseguirlo. ¡Qué poco sabes como te quiero! Como ante tus eternas dudas todos mis esfuerzos serían pobres para convencerte, dejo el remedio al tiempo que es el único capaz de dejarte ver el enorme e inmortal amor de tu Elsa.

OFELIA: ¿Me das permiso para escribir a mi admiradora, como dices tú? ¿No sabes, pequeña mía, que fuera de ti nada me importa ni me interesa? Combínate de manera que podamos vernos la noche de año nuevo y iré donde sabes, y allí te esperaré con todo el cariño y el arrebató de siempre. Te adora cada día con más fuerza y entusiasmo tu Radamés.

RADAMES: Perdona, chuchito mío, pero no pude ir el domingo donde habíamos quedado. Tuve enfado en casa y no hubo medio de salir. Ya estoy hartita de tener paciencia y no quiero seguir así, ¿lo oyes?, ni un minuto más. Te quiero a rabiar. Dime día y hora con tiempo para poder vernos. Tu Ofelia.

SE cede piso amueblado en calle céntrica, trato directo, buena luz, cinco habitaciones y todo confort. Dirigirse por escrito a la redacción de EL CINE, Pelayo, 62.

CORRESPONDENCIA

Joaquín Santara. Tierrantona. — Recibidas 10 pesetas para suscripción próximo año.

Porfirio Merino. Bélmez. — Recibidas 2'50 pesetas suscripción del primer trimestre del próximo año.

Angeles Carcano. Tudela. — Recibidas 10 pesetas suscripción hasta noviembre del próximo año.

Miguel Vila. Olot. — Recibidas pesetas 2'50 suscripción hasta febrero.

José Torres. Barcelona. — Nuestro Director agradece profundamente sus elogios. Aguardamos con interés los datos que nos anuncia. Envíenos el texto de un anuncio telegráfico pidiendo correspondencia y se lo publicaremos.

José Bonfill. Castellón. — Aceptamos colaboraciones, pero no podemos pagar otros originales que los que solicitamos. Si quiere usted mandar notas informativas, se las publicaremos con mucho gusto siempre que no ocupen mucho espacio y que vengan en sobre abierto y franqueado con 2 céntimos.

Américo González. Barcelona. — Se publicará todo el original de usted que tenemos en nuestro poder. Para publicar su retrato es preciso que nos envíe 5 pesetas para gastos de confección del cliché.

Pedro Ceballos. Melilla. — No conocemos los domicilios de nuestras concursantes. No obstante si publica usted un anuncio telegráfico es seguro que obtendrá contestación.

Antonio Cano. Teruel. — Se publicarán sus cuartillas reduciéndolas un poco. Le agradeceremos que en lo sucesivo sus artículos sean más cortos para facilitar su publicación.

Miguel Tarragó. — Recibido el importe del Almanaque. Sus versos entran en cartera.

José Pujol. Sitges. — Las letras del Concurso de retratos puede cambiarlas anunciando en EL CINE las que le sobran. Díganos cuáles son y publicaremos su anuncio en la revista.

A. Bustillo. Madrid. — Entrevístese usted con el Director literario de EL CINE en Madrid, Alvaro Retana, Manuel Silvela, 10, que le dirá si puede aceptar su oferta.

descanso; quizás tendría todavía que soportar sus duras penas.

Desde el primer momento, agradó a lady Adelaida, por ser tan distinto de los demás; le agradó aquel semblante rubio y franco que tenía la costumbre de enrojarse como una joven; le agradó aqueca devoción caballerescas del joven oficial al sexo femenino, y le gustaron aquellas conquistas casi inconscientes.

Al ser presentado a lady Adelaida, Hermosura se asombró de su belleza; muchas caras le habían sonreído antes, pero nunca había visto una tan perfecta como la de esta dama que parecía tener muy pocas sonrisas. Quedó convencido de que esta mujer tan joven, tan bella, tan rica, tenía su sombra en su vida que obscurecía todos sus preciosos dotes.

Desde un principio, se sintió atraído por sus modales encantadores, que eran tan distintos de los de la gente de rango que había conocido. Estas lucían triunfantes seguras del amor y del homenaje de cuantos las rodeaban; aquélla, con las mismas ventajas, parecía demostrar, sin embargo, cierta humildad, como si, de algún modo vago, se considerase fuera de su esfera natural, o en una posición en donde no lo admitían. Su modo de ser le asombró y le atrajo.

Randolfo jamás olvidaba sus deberes morales y sociales; hubiera preferido ser cogido como ladrón en una casa amiga, que no sobornando el corazón de una mujer. Agradaba a todas las esposas de sus amigos, y platónicamente se enamoraba de todas ellas. Pero Adelaida era de tipo distinto. La primera vez que con sus frases tiernas y fáciles, la dirigió una galantería, lady Carew se le quedó mirando con cierta curiosidad.

—Allan—dijo Diana riéndose—, tenga usted cuidado. Hermosura se ha enamorado de Adelaida.

Lord Carew se sonrió.

—¿De veras?—dijo—. Pues no tengo ningún temor, Diana.

Porque, aun cuando Allan no hubiese dirigido una frase cariñosa a su mujer, aun cuando le fuese indiferente su fidelidad, conocía que aquella joven era honesta hasta la exageración. Tenía en ella confianza limitada, por más que nada hubiese hecho para conquistar aquella confianza.

Diana se divirtió mucho; Adelaida no tenía conciencia de la conquista que había hecho, en tanto que Hermosura, siguiendo su costumbre, se acuartelaba seriamente. El número de los huéspedes se aumentó con la llegada de lady Carr y su hija, la preciosa y vivaracha Alicia.

La única vez que Hermosura había cometido la falta de enamorarse verdaderamente, fué de Alicia Carr. Probablemente ésta lo quería más que sus otros enamorados. Lady Carr, viuda de sir Jaime Carr de Carhampton, no era lo que se llama una madre casamentera. Deseaba que se casase bien su hija y esperaba que un día tomaría su lugar entre las damas nobles de Inglaterra; pero no quería entrometerse en su elección.

—Alicia eligirá a su gusto—decía a todos—; sin embargo, espero que tendrá el cuidado de escoger con felicidad.

Parecía más que probable que su elección sería excelente, pues Vere Randolfo debía heredar el condado de Shirley, uno de los títulos más antiguos y más ilustres de Inglaterra. Hermosura fué constante a Alicia durante una semana entera y ya empezó el mundo social a considerar su casamiento con ella como hecho concluido.

Alicia era una joven bonita y simpática; no tenía ni la hermosura de lady Adelaida, ni la belleza de lady Diana, pero era valiente, animosa, graciosa, siempre llena de vida

Inmediatamente aparecerá el Almanaque de EL CINE

Curioso volumen interesantísimo para
los aficionados al cine, al teatro, a la
música y a la literatura



Grandes regalos a los compradores

Precio: **1'50** pesetas

PARA LOS SUSCRIPTORES DE «EL CINE», 1'10 PESETAS

80

LUCHA DE AMOR

y animación; nadie podía estar triste en su compañía. Era ingeniosa y llena de recursos; en una casa de campo, especialmente durante la estación triste, nadie era más solicitada que la señorita Carr. La melancolía y el fastidio desaparecieron con su llegada.

Lady Carew que no era susceptible de repentinos afectos, se sintió presa de un cariño inmediato por la ingeniosa y ferviente Alicia. La causa principal era probablemente que Alicia no le molestaba nunca con preguntas indiscretas; nunca parecía observar que hubiese algo de extraño en la conducta de los dos esposos; le hablaba siempre de lord Carew con el mismo interés que hablaba a las otras mujeres de sus maridos; si había notado que en aquel matrimonio reinaba poca armonía, lo disimulaba completamente.

Porque los demás huéspedes de la casa habían comenzado a sospechar que no iban las cosas en aquella casa como debieran; vieron algún misterio. El marido jamás tenía con su esposa ninguno de esos pequeños apartes confidenciales que son tan comunes cuando se tienen forasteros en la casa. Si por casualidad proponía alguien a lady Adelaida que sometiese cualquier pensamiento a la aprobación de lord Carew, se la veía ponerse encendida como una amapola y estremecerse todo su ser.

Hacía muchos años que Brooklands no se había visto tan alegre; el castillo estaba lleno de visitantes y sus viejas paredes repetían a cada momento las francas risas y las alegres canciones; todos los días había excursiones a cualquier punto, paseos en carruaje o a pie, giras campestres, y siempre Hermosura fué el solícito acompañante de Adelaida.

—¿Qué es lo que pasa, Guido—decía lady Diana a su marido—, que una mujer joven y bella como Adelaida se ve olvidada por su marido, y éste la confía a las atencio-

Esta novela se vende al precio de 2 pesetas en la Administración de EL CINE

CARLOTA M. BRAEME

77

les a que pidiesen gracia. Obligóles a devolver las ilícitas ganancias, y se retiró del garito llevándose del brazo al incauto alférez.

Luego dió un curso de sana moral a su defendido acerca de los peligros del juego y de la elección de compañías, tan provechosos a que jamás la olvidó el alférez. Terminado el sermón estrechó con calma la mano de Tavad, y, fresco como una rosa, fué a terminar la velada en los salones de la duquesa de Everingham, cuya hija menor era por aquel entonces la estrella que iluminaba sus amores.

Hermosura tenía ese gran defecto: se enamoraba perdidamente de todas las mujeres bonitas. Decía, con su mirada lánguida, que la belleza lo vencía en todos los terrenos.

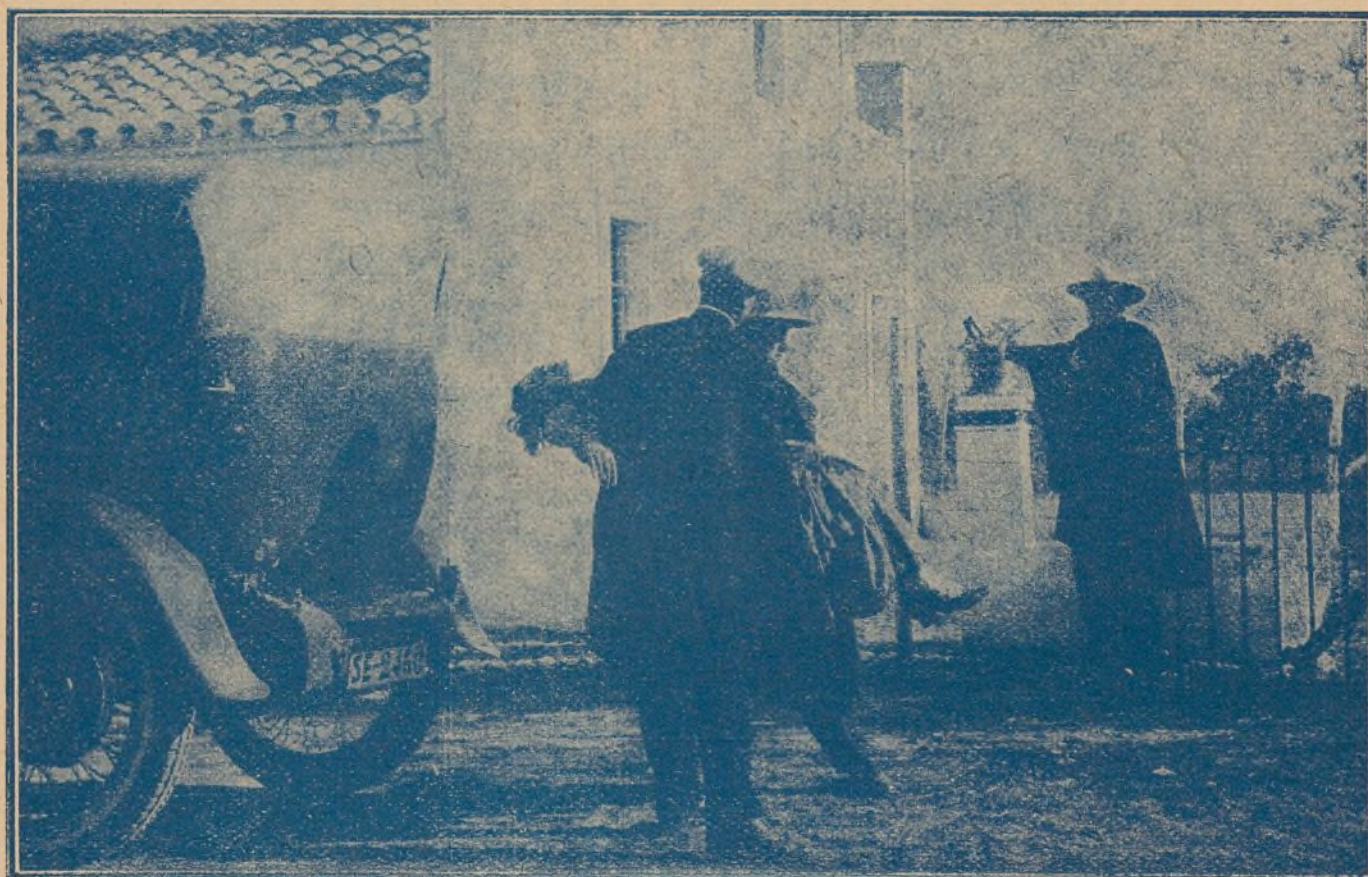
Pero no hay que imaginarse que sus amores tuviesen miras deshonorosas. No se conocía en su vida un solo acto indecoroso. Ninguna mujer podía echarle en cara la pérdida de su felicidad o de su honor. Las mariposas eran más constantes en sus giros que él en sus amores. Felizmente su flaco era bien conocido de todos; las señoritas más distinguidas y las damas más rígidas, le seguían la corriente, y flirteaban con él, pues todo aquello eran «cosas» de Hermosura, y todas como él, sabían la poca trascendencia de semejantes amoríos.

A veces le amenazaban, comunicándole con un dedo que tarde o temprano le llegaría su turno. Pero Hermosura contestaba que las redes que tendían las mujeres, eran de rosa, y que era fácil deshacerse de ellas o cargarse con una cantidad ilimitada.

Había sido sumamente feliz o infeliz, pues no le había llegado aún su turno; su coradón no había sentido nunca la necesidad absoluta de conquistar el amor de una mujer, ni se había resentido de su desdén. Hasta ahora, el mundo había sido para Hermosura Randolpho un ameno lugar de

Próximamente

la grandiosa y emocionante película, producción **Film Española, S. A.** - Madrid



La medalla del torero



Intérprete principal el célebre matador de toros **"El Algabeño"**

N a n ó n

se titula la película en la que el día 6 de
enero actual será presentada al público es-
pañol, en los aristocráticos salones

KURSAAL y CATALUÑA

la célebre « Star »



Condesa Agnes de Esterhazy

Viendo esta obra vivirá usted una de las páginas más íntimas de la fastuosa,
a la par que frívola, corte de Luis XIV



No pierda la oportunidad de ver a

N a n ó n

El éxito más resonante de la actual temporada lo constituirá el ESTRENO de la más costosa y emocionante película que se ha filmado hasta nuestros días.

LON CHANEY, el más admirado de los actores del cinema, será presentado al público en su asombrosa e inimitable caracterización de QUASIMODO, en la SUPER-JOYA marca UNIVERSAL.

El Jorobado de Nuestra Señora de París

Esta maravillosa película, la más grande concepción del arte cinematográfico, será estrenada el día 19 de enero de 1925 en los elegantes cinemas

Kursaal - Salón Cataluña

El THE FILM RENTER, en su número de 19 de octubre de 1924, dice en el artículo de fondo: «EL JOROBADO DE NUESTRA SEÑORA DE PARIS» alcanzó su centésima representación en el Teatro Imperio, Leicester Square, el sábado último. Ninguna película ha atraído tanta variedad de espectadores como esta adaptación de la famosa novela de VICTOR HUGO. Ha sido también objeto de solicitud regia con la presencia de la princesa real y su séquito, que recientemente ocuparon un palco. Otra circunstancia halagadora, con respecto a los llenos que se hacen a diario, es la proporción de aquel público para quienes la exhibición de una película es una sensación enteramente nueva y que han cedido a la tentación de ver esta clásica película de una novela clásica.

Es bien sabido que la novela de HUGO figura en el Index Expurgatorius, pero ha sido cuidadosamente adaptada por Mr. CARL LAEMMLE, de manera que la versión en la pantalla no ofendiera las susceptibilidades católicas. No menos de 30 sacerdotes católicos han visitado durante la última semana el Teatro Imperio, y escrito en elogio de la película. La Iglesia de Inglaterra ha sido también representada por las visitas del Canónigo T. Guy Rogers, M. C.; Canónigo Buchanan; Canónigo Darell, C. B. E., y Beneficiado Hobson. También han estado presentes una media docena de rabinos judíos de distinguidas sinagogas de Londres. Han acudido también a ver el maravilloso trabajo de LON CHANEY en su magistral interpretación de Quasimodo, los siguientes artistas de teatro: Luis N. Parker, Dion Clayton Calthrop, Arturo Bouchier, Ethel Irving, Gertrudis Kingston, Hebert Carter, Mary Jerrold, Gerald Lawrence, J. H. Barnes y Basil Gill.

Católicos, Protestantes, Judíos, todos aclaman EL JOROBADO DE NUESTRA SEÑORA DE PARIS.

Tenemos a disposición de todo el que lo solicite un hermoso folleto en huecograbado, en el que se reproducen algunas de las escenas más interesantes de este hermoso film y los retratos de sus más importantes intérpretes. A todo el que nos mande su dirección le remitiremos dicho folleto completamente libre de todo gasto.

HISPANO AMERICAN FILMS, S. A.

Valencia, 233 - BARCELONA



Todo Barcelona desfilará por los aristocráticos salones **Kursaal y Cataluña** para admirar la magna obra de arte

EL NIÑO REY

única película que por su depurada ejecución ha sido filmada bajo los auspicios del Ministerio de Bellas Artes de Francia, que concedió exclusiva autorización para impresionar tan interesantes escenas en los aposentos y jardines del maravilloso Palacio de Versalles.

ESTRENO, lunes, 29 de diciembre

Día 2 de enero, estreno en **KURSAAL y CATALUÑA**

MARINERO DE AGUA DULCE

la última producción de largo metraje, interpretada por el genial actor cómico **HAROLD LLOYD**

DOS ÉXITOS PARA EL PROGRAMA VERDAGUER

PROCINE, S. A.

Consejo Ciento, 332 - Teléf. 1886 S. P. - Barcelona

Esta casa cuenta con las mejores producciones de la cinematografía mundial, siendo una prueba de ello los títulos que a continuación publicamos y cuyo solo nombre es una garantía de éxito

para aquellos empresarios que las exhiben en sus locales

Prisca por Rechel Devirys	Jack policía Corazón de Indio Un terrible cobarde	Jolly (Vida y muerte de un clown) por Diomira Jacobini	El Corsario por Amleto Novelli
La Incorregible Un Cuento de Literatura La Bailarina del Luna Park	por William Russell Abnegación de Madre	Labios que mienten Respetad a la Mujer	Chiquilin Chiquilín Hospiciano Chiquilín no tiene enmienda
por Margarita Fisher	por Louise Colliney	por Florenze Vidor	por Jackie Coogan

¡EMPRESARIOS!! No olvidéis estos nombres si queréis ver llenos vuestros salones



LA genial estrella americana, una de las favoritas del público español

BETTY COMPSON

será presentada en la primera quincena del presente mes de enero, por

SELECCIONES
CAPITOLIO

en la más interesante creación de su vida titulada

De Mujer a Mujer



super-producción cinematográfica basada en la novela maestra del mismo nombre del célebre escritor

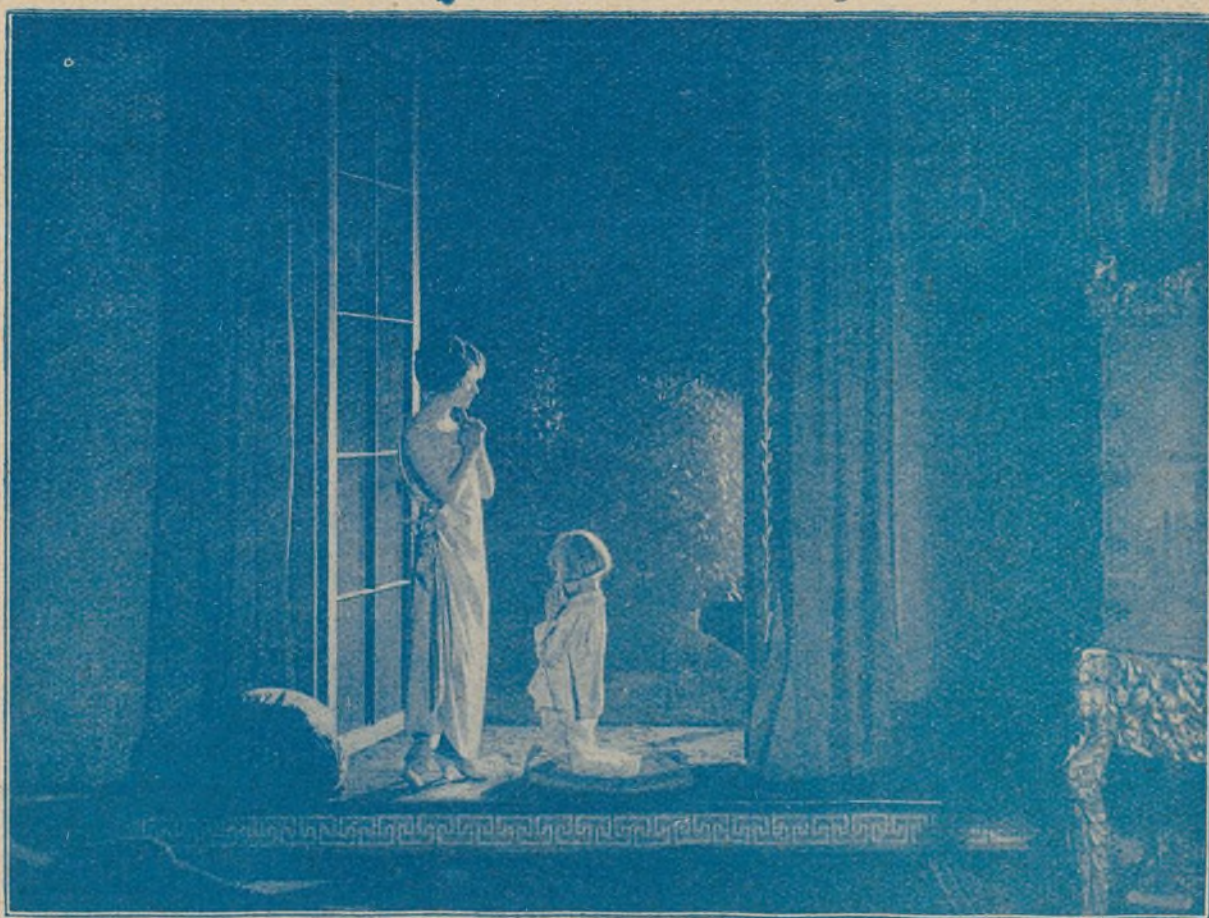
MICHAEL MORTON

El estreno tendrá lugar
en los aristocráticos
salones

KURSAAL
y
CATALUÑA



Una escena de esta grandiosa
y sentimental película



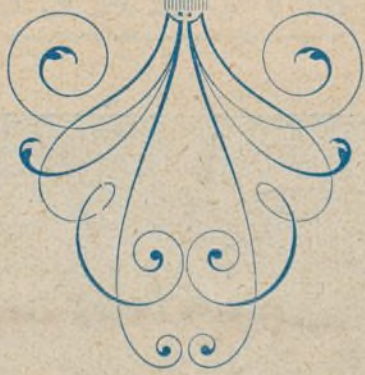


1905 - 1925

A los 20 años de existen-
cia en España, con éxito
creciente, el GIRASOL

GAUMONT

resplandece en las pan-
tallas de todos los cine-
matógrafos de la nación



L. GAUMONT

Paseo de Gracia, 66
BARCELONA
:: y sus Sucursales ::